





©de las imágenes: Ayuntamiento de Bargas; Hermandades, Peñas y Asociaciones. Fotógrafos: Alberto Aza, Javier García, Julio García, Rosa Herrera, Blas Paz.

EDICIÓN: Ayuntamiento de Bargas. **PRODUCCIÓN E IMPRESIÓN:**



DEPÓSITO LEGAL: TO 619-2018

PORTADA: Cartel ganador del Premio General del XL Certamen Literario y del Cartel Anunciador Fiestas 2018. Título: "RETRAZOS"

Autor: VERÓNICA MARTÍN HERNÁNDEZ

CONTRAPORTADA: Cartel ganador del Premio Local del XL Certamen Literario y del Cartel Anunciador Fiestas 2018.

Título: "LA SAL DEL MUNDO" Autor: TERESA GARCÍA HERMIDA

El Ayuntamiento de Bargas no se hace responsable de las declaraciones, opiniones, afirmaciones o cualquier forma de contenido presente en los textos publicados, siendo propiedad única y exclusivamente de los autores de los mismos.



www.bargas.es







#FiestasBargas2018



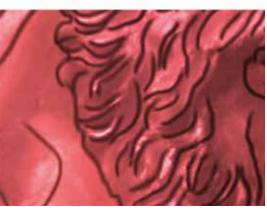
Eumario

Saluda del Alcalde	5
Saluda del Presidente de la Diputación Provincial de Toledo	б
Saluda del Presidente de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha	7
Saluda del Presidente de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala	8
Reinas y Damas 2018	9
Premio de Narrativa General 2018. "Les enfants du siècle". Juan Andrés Moya Montañez1	2
Premio de Narrativa Local 2018. "Escena entre dos tabernas bargueñas".	
José María del Salado Rodríguez de La Pica1	7
Bargas en la prensa20	б
mágenes cedidas por Hermandades, Asociaciones y Peñas3	0
Algunas imágenes del año30	б
Bargas, tal como éramos4	8
Programa de Fiestas	
Actos del 31 de agosto al 13 de septiembre5	6
Viernes 14 de septiembre6	0
Sábado 15 de septiembre6	2
Domingo 16 de septiembre6	3
Lunes 17 de septiembre6	4
Martes 18 de septiembre6	5
Actos del 19 de septiembre al 14 de octubre6	5
Información municipal6	8
Consejos de obligado cumplimiento6	8
Guía comercial7	









Bargas

Loma azul que ofrendas, desde el alba, mejilla de albahaca y de agua. Ola de tejas y adobe de la Sagra. Promontorio solaz de casas parvas.

Sin murallas ni puertas de bisagras. Laboriosa con manos desgastadas. En las casas ajenas encorvada, a la par que caminas con tus cargas.

Heroica mujer que cantas, Bargas, y al Cristo de la Sala le recitas tu credo recio. Mientras se apaga el día, tu ser errante se cita en el patio blanco de luces vagas con un mantón de luz que al cielo imita.

MARIANO VINEGRA ANAYA

Premio Local de Poesía del XXVII Certamen Literario de las Fiestas de Septiembre 2005.



Saluda del Alcalde

Nuevamente Bargas está en fiestas; nuevamente llega el bullicio y la diversión para todos. De nuevo, festejamos nuestra Función, que es única, irremplazable, y queremos disfrutar de estas fiestas que cada año esperamos con ilusión y con alegría.

Son fiestas que preparamos entre todos, porque al esfuerzo que se hace desde el Ayuntamiento en la organización de las distintas actividades, se une también el de todos vosotros, vecinos y vecinas, peñas hermandades y asociaciones. Con vuestra participación, vuestras sugerencias y vuestra colaboración, manejáis los hilos para que sean una vez más éxito indiscutible y referente en la comarca y en la provincia.

Quiero dar las gracias, igualmente, a todos los vecinos y vecinas que se han acercado hasta al Ayuntamiento para aportar fotografías y compartir recuerdos familiares con las que se ha ilustrado este Libro de Fiestas. Un libro que llega a todos los hogares y que se conserva año tras año para abrirlo de vez en cuando y ver las fotos, leer los textos y recordar los actos que se programaron.

Sé perfectamente con qué ilusión y con qué entusiasmo os preparáis para recibir y disfrutar año tras año de las fiestas de septiembre. Sé que dejáis a un lado esfuerzos personales, rutinas, problemas del día a día para salir a la calle y buscar momentos de diversión, de distracción o de descanso, que para todo tenemos en este largo fin de semana.

También sé que las fiestas son una nota de tranquilidad, sosiego y esperanza, a la vez que una manifestación



del sentimiento de un pueblo en su devoción al Stmo. Cristo de la Sala, al que acompañaremos el próximo domingo 16 de septiembre, en la Procesión. Una procesión con más de 200 años de tradición a la que cada año nos convoca nuestra Hermandad del Cristo y que cada vez es más conocida y admirada, lo que convierte a Bargas en un lugar único.

Espero que sigamos siendo un ejemplo de cordialidad, tolerancia y respeto. Todos y todas tenemos espacio, os invito a conocer todos los aspectos de las fiestas, a elegir entre las actividades o participar en todas ellas. Cultura, deporte, música, gastronomía y espectáculo nos esperan.

;FELICES FIESTAS!

Un fuerte abrazo

Vuestro Alcalde, Gustavo Figueroa Cid.



Saluda del Presidente de la Diputación Provincial de Toledo

Llegan fechas muy especiales para todos los bargueños, empeñados en defender sus tradiciones y mostrarle al Santísimo Cristo de la Sala, el cariño y devoción que el pueblo le demuestra.

El mes de septiembre avanza en el calendario hasta que en el tercer domingo el municipio se detiene para vivir sus fiestas más populares y queridas.

Bargas se prepara para acoger sus fiestas populares, envueltas de la admiración de la comarca y el respeto general por lo que representan y suponen para el conjunto de la provincia de Toledo.

Los vecinos y vecinas engalanan sus calles y balcones para recibir a los miles de visitantes que acuden a su localidad contagiados del espíritu festivo que se respira en los rincones de esta hermosa localidad toledana, donde los encierros y los oficios religiosos marcan el paso de una celebración centenaria y muy querida.

El Ayuntamiento ha preparado una sucesión de actos para mayores y pequeños que tienen como denominador común la ilusión y las ganas de divertirse en torno a la verbena y el recinto ferial.

Bargas se convertirá, de nuevo, en capital de la convivencia, donde amigos y familiares encuentran razones suficientes para sentirse dichosos y compartir las fiestas con sus seres más queridos.



La recompensa del trabajo diario, de la vida cotidiana y de las ilusiones, se reúnen en torno al Santísimo Cristo de la Sala para recibir de su culto el estímulo necesario y afrontar un nuevo año de esfuerzo y anhelos compartidos.

Desde la Diputación de Toledo os deseo unas jornadas inolvidables y compartidas con la felicidad y la esperanza.

Felices fiestas populares en honor al Cristo de la Sala.

Álvaro Gutiérrez Prieto Presidente de la Diputación de Toledo



Saluda del Presidente de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha

Bargas celebra sus fiestas populares con una de las tradiciones más originales y propias de cuantas dan pie a las celebraciones de verano de Castilla-La Mancha, y que está declarada de Interés Turístico Regional: Las fiestas en honor al Santísimo Cristo de la Sala, cuya procesión al caer la noche, despierta, tanto en los habitantes del pueblo como en los de las localidades vecinas, una gran devoción.

Es para mí un honor poder desearos, a través del programa oficial de las fiestas, unos días felices, basados en el reencuentro familiar, el cariño a Bargas y la convivencia con los muchos que estos días se acercarán a vivir con su gente los actos en honor al Cristo, y las actividades culturales, festivas y deportivas que se organizan en torno a estos días.

Hay tradiciones que merece la pena conocer, y ésta sin duda es una de ellas. La imagen del Cristo de la Sala, flanqueada por cientos de bargueñas portando velas y ataviadas con el traje típico, por un recorrido abarrotado de miles de fieles procedentes de diferentes puntos de la provincia, llena de fervor y emoción esta espectacular fiesta.

Solo puedo desear que durante estos días podáis sentir todo el cúmulo de emociones que genera una fiesta cuando es auténtica, como es ésta; porque se ha forjado y formado con las inquietudes, el sudor y los buenos deseos de muchas generaciones de barqueñas y barqueños.

Con un recuerdo especial para quienes en estos días van a hacer posible el desarrollo de las fiestas en un



clima de seguridad y convivencia, me gustaría sumar a la alegría general un mensaje de confianza y esperanza en el futuro.

¡Felices fiestas!

Emiliano García-Page Sánchez Presidente de Castilla-La Mancha

⊕

Saluda del Presidente de la Hermandad del Etmo. Cristo de la Sala

Estimados vecinos!!

Una vez más, respondiendo como es habitual a la petición por parte del Exmo. Ayuntamiento de Bargas, repito amablemente el honor de poder dirigirme a todos mediante este tradicional programa de fiestas.

Es verdaderamente cierto que los días y meses pasan "volando", como en un abrir y cerrar de ojos se ha presentado de nuevo Septiembre llamando a la puerta del calendario, que como bien sabemos, decir septiembre en Bargas es decir Función, los días más grandes y esperados por todos, principalmente por la llamada de nuestro Cristo de la Sala ese tercer domingo.

Volveremos a vivir esos días de encuentro con familiares, amigos, de hacer un paréntesis en nuestra vida cotidiana para sustituirlos por días completamente llenos de optimismo, emociones, alegría e ilusiones.

Por supuesto también debemos vivir estos días de fiesta desde la tradición y la fe a nuestro Cristo de la Sala, no debemos olvidar que desde hace siglos Bargas gira en torno a su venerada y Sagrada Imagen y que de nuevo nos convoca a Su Procesión "única" en el mundo entero, manteniendo viva nuestra devoción v costumbres, honrando de esta manera el legado que nos dejaron nuestros antepasados.

Desde el mayor de los respetos y por supuesto la tolerancia que hace que en Bargas quepan todas las



sensibilidades y maneras de ver la vida, en mi nombre v en el de la Junta directiva de la Hermandad os deseo de corazón que paséis una inolvidable Función en honor a nuestro Cristo bargueño.

Un fuerte abrazo!!

Marco Antonio Pérez Pleite Presidente de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala



Reinas y Damas



1



Reinas y Damas



Reina Juvenil ANDREA RODRÍGUEZ PLEITE



Reina Inpartil
INÉS MUÑOZ GUERRERO



Dama Infantil ÁNGELA MARTÍN MARTÍN-ANGUÍS



Dama Infantil IRENE MARTÍN PUÑAL

Fotos: Rosa Herrera-Alberto Aza







1 PREMIO DE NARRATIVA GENERAL 2018, , les enfants du siècle

JUAN ANDRÉS MOYA MONTAÑEZ

—Mi querida Sidonie —dijo el editor Jouvenel con una sonrisa nerviosa en los labios—. Pase, por pavor, pase. No se quede ahí fuera.

Sidonie condujo sus faldas celestes hasta el interior del despacho, sosteniendo con manos enguantadas un manuscrito. La cabellera cobriza prieta en un recogido bajo y los pómulos adustos teñidos apenas de un ligerísimo rubor. El sol de la mañana, macilento y breve, tembló por un instante en sus ojos aquamarina.

—No sabe cuánto me alegra verla de nuevo. Se ha convertido usted en mi portadora particular de buenas noticias.

La joven entornó los párpados con timidez.

—Ah, veo que trae algo para mí, como de costumbre. Desde luego, pareciera que el señor Gauthier viviera en un estado de constante inspiración.

—Apenas si consigue descansar.

—Pues yo debo añadir —dijo golpeando jocosamente la mano de la joven—, que me alegro inmensamente de ello. Yo y otros mil parisinos más, claro está.

Algo se estremeció en el corazón de Sidonie y con una levísima agitación se inquietaron los ojos licuados, como si, súbitamente, hubiera quedado nublada la mañana que cobijaba piel adentro. Pero, lo mismo que aventada por la brisa, así se deshizo toda turbación en su interior y su semblante refulgió con un matiz encantador.

—Y, cuénteme, ¿qué título ha escogido el señor Gauthier para este relato?

Un instante de zozobra y un suspiro en los labios de la joven.
—«Les Enfants du Siècle».

—Oh, maravilloso, ¡maravilloso! —exclamó el editor—. Permítame, por favor.

De sus manos tomó el manuscrito con reticencia, con un esmero reverencial, igual que si desvelara un arma afiladísima o un insecto carnívoro, y con gran boato lo depositó sobre su escritorio. Sidonie vigiló en silencio su nerviosismo, el temblor de sus dedos blanquísimos y la línea estricta entre las cejas de pura concentración.

—Estas palabras de miel... Este verso que se viste de prosa —dijo con excesiva afectación—. Ay, mi querida Sidonie, su marido es, en efecto, un hombre brillante.

—Lo es —concedió ella.

—Hay tanta profundidad en esos pensamientos que deja apenas vislumbrar entre sus frases. ¡Tanta agudeza! Y es un soplo de aire fresco en este momento tan frívolo, si me permite el epíteto. ¿Ha leído usted esos folletines románticos que plagan las librerías? Son insoportables —continuó—. Insufribles. Textos vacíos escritos por señoritas demasiado aburridas y demasiado neuróticas. Sinceramente, no puedo entender que se les conceda tanta atención.

El semblante de Sidonie fue por un momento como esa sutil capa de espuma que cubre el mar embravecido y lo dulcifica y engalana, ocultando muy adentro el tormento de sus aguas turbias, negras. Así fue la sonrisa pequeña en su boca cerrada.

—Pienso que las historias de mi marido son tan inteligentes como emotivas —dijo, por fin.

—Usted lo ha dicho, mi queridísima joven: certeras, pero cuajadas de sentimientos.

Al otro lado de la ventana, la luz blanquecina del mediodía bañaba de un dorado demacrado los tejados de las casas. El rumor de un Paris ajetreado se estrellaba contra el cristal como cien abejas atareadas girando en círculos sobre un espeio

—Pero esta timidez suya tan enfermiza es algo que no consigo comprender. Un hombre de su talento, de su grandeza, ;a qué espera para presentarse en sociedad?

—Es ciertamente tímido —dijo sin convicción—. Y muy celoso de su intimidad. Me temo que prefiere seguir pasando desapercibido.

—¿Desapercibido en esta jungla de mediocres? Eso es lamentable. Le diría, incluso, que es algo cruel. Debe mostrar al público su magnificencia. Estos relatos suyos encienden a los lectores parisinos. Cada vez que uno de sus cuentos es publicado en esos diarios toscos y tan cortos de miras como «Le Gaulois» —espetó con un viso de asco—, las tiradas se duplican o triplican. ¿No ve usted que su pluma es digna de algo mejor? De «Le Petit Journal» o incluso del grandioso «Temps».

 $-\iota$ Piensa usted que podría publicar sus cuentos en «Le Petit Journal»? —preguntó Sidonie con cierta inquietud.

—¡Por supuesto! ¿No se ha percatado aún? El señor Gauthier es un genio de las letras.

La joven apenas si pudo contener la sonrisa.

—Pero empeñándose en defender ese anonimato suyo se condena a sí mismo al ostracismo. Es necesario que se codee con los de su clase. Que se deje ver por el Atelier de Scheffer, por los apartamentos de la rue Chalgrin, por los salones de la señorita Clifford, por mucho que, personalmente, deteste sus inclinaciones estéticas.

«Señorita Clifford». Aquel nombre sobresaltó a Sidonie y, cubiertas por el vestido de satén, se sacudieron sus piernas en un estertor ligero. Al punto temió que, ante una mirada tan perspicaz como la de Jouvenel, tan docta en mundos ajenos y experimentada en corazones extraños, la palidez de su rostro delatara sombras que procuraba con ahínco ocultar. —Debemos organizar un encuentro —prosiguió—. Algo discreto para no impresionar en exceso al señor Gauthier; algo escueto. Tal vez en uno de los cafés del barrio latino, tan en boga estas últimas semanas. Con varios escritores bien



conocidos. Pero nada ostentoso, nada demasiado rutilante, ¿no cree?

—Es muy amable de su parte, señor Jouvenel, pero me temo que mi marido declinará la oferta.

El editor se puso en pie de súbito, repentinamente presuroso. —Claro, claro —dijo sin prestar atención—. Pero ahora hay tanto que hacer, mi encantadora Sidonie. Debo trabajar a conciencia en este manuscrito. Le enviaré un telegrama en cuanto disponga de más información. Buenos días.

Antes de que la joven pudiera mostrar su desacuerdo, el portón gríseo del edificio ya se cerraba a su espalda. Las calles de París la devoraron con el zumbido mordaz de mil voces y mil coloquios, y en el pecho restallaron otras tantas preocupaciones. «Organizar un encuentro»... ¿Acaso no llevaba largo tiempo aguardando semejantes palabras? ¿No había sido, desde el principio, un trámite absolutamente predecible? Durante semanas había logrado esquivar la curiosidad furtiva de un editor y el hambre insostenible de un público entusiasmado. Con la sonrisa apocada había equilibrado preguntas y, con apenas un batir de ojos, rehusado exigencias. Pero, ay, ya el temblor hacía peligrar sus malabares, ya presentía lo acuciante de su caída.

Caminó por las callejuelas sosteniéndose las faldas y un huracán de dudas en el centro mismo del pecho. ¿Con qué artimañas podría descarrilar, pues, los antojos de un destino demasiado obcecado con su desgracia? ¿Qué patraña nueva, qué novedad engañosa, habría de inventar para erradicar, tal vez posponer, su azoramiento? «Algunas verdades», pensó con voz ajena, «son desmesuradamente reveladoras».

Así, sumida en un diálogo morboso con lo más incrédulo de sí misma, llegó al número veinte de la rue Jacob, y el verde de los pórticos asfixió de un bostezo toda desidia.

Cuando recorrió el interior del pasillo, lo hizo como una mujer ingrávida, una criatura que, de tan intensa su exultación, tan frecuente su delirio, ha olvidado por completo ser capaz de sufrir. En ese corazón henchido que resguardaba bajo la piel había florecido la alegría como una planta sinuosa y ya extendía sus dedos rosáceos hasta las esquinas más recónditas de su cuerpo. El perfume de las rosas rojas, tóxico e indecente, abrumó su olfato y la condujo a través de las estancias en un frenesí comedido. Al abrir la puerta, la palidez de una piel desnuda relumbró a la luz de la mañana con la misma tonalidad que esa única rosa blanca, erguida y solitaria, que presidía el escritorio.

—No te esperaba tan temprano —dijo una voz somnolienta. —No es temprano. Es ya mediodía. No entiendo cómo puedes seguir durmiendo.

—El mediodía de los demás es prácticamente mi madrugada. Los labios carnosos se curvaron en una sonrisa cómplice y Sidonie anduvo en pos de la cama. Sentada en el borde, se quitó los guantes con compostura, sabiéndose observada, y acarició apenas con la punta de un dedo esa carne tan templada aún bajo las sábanas. Deambuló por el brazo delgado y se alzó hasta el hombro perlado de un sudor dulzón. A la sombra del cuello efigio halló cierto regocijo y al acantilado de la clavícula asomó su deseo. Un pecho pleno, orgulloso aun huérfano de su gemelo, tiritó por un instante bajo su caricia.

—Tus ojos bajo esta luz... —dijo Sidonie obnubilada.

—Tu alma bajo cualquier luz... —obtuvo por toda réplica—. Pero, cuéntame, ¿le has entregado el manuscrito al editor? Sidonie contempló por un instante ese rostro adormecido que parecía resplandecer frente a sí. En la mirada de Natalie Clifford descollaba siempre un cariz verdoso, como de piedras viejas que, lamidas ya por innumerables corrientes, muestran en la superficie una pátina de líquenes. El pelo pajizo, indómito sobre la espalda, y la nariz rectísima evocaban, a su pesar, aquellas praderas sureñas abandonadas largo tiempo atrás.

—Sí.

—;Y bien?

—Apenas ha leído unas líneas, pero considera que es brillante.

—¿Por qué estás entonces tan cariacontecida? —preguntó con un timbre profundo.

A Sidonie le aturdió la facilidad con la que Natalie podía interpretar su rostro, leer en los renglones de su cara aquellos pensamientos resbaladizos a los que ni ella misma podía acceder. Encorsetada y constreñida por el grueso vestido, sintió que llevaba el alma colgada del corpiño, quizá aún más desnuda que ese cuerpo desarropado que todavía entibiaba la cama.

- —Porque pretende organizar una presentación en sociedad
 —dijo consternada.
- —Era sólo cuestión de tiempo.

Natalie apartó las sábanas y marchó hasta la gran ventana de la habitación, dejando tras de sí un tenue aroma a almizcle. Las curvas audaces de sus caderas quedaron recortadas por la luz de la mañana, pintadas de un albar imperfecto.

- —¿Y qué vas a hacer? —dijo tras encenderse un cigarrillo.
- —Lo mismo que he hecho hasta ahora: rechazarla con educación y rezar para que su paciencia sea infinita.
- -iY decir que tu marido es un hombre tímido? iRidículamente tímido?
- —No tengo otra opción.
- —Tu marido no es un hombre ridículamente tímido, Sidonie —dijo Natalie mientras el humo se rizaba en torno a su caballera—. Ese adorno voluptuoso que una vez tuviste por marido es, en realidad, un hombre altivo y presuntuoso, y el día en el que descubra que ese misterioso Gauthier del que todo el mundo habla no es más que una invención de su todavía esposa, querrá aprovecharse de ello.
- —Nunca se enterará, Natalie.
- —París está plagado de hombres que se apellidan Gauthier.
- Pero sólo uno de ellos sigue casado con Sidonie Colette
 concluyó con demasiada vehemencia.

Con su vestido de un celeste desleído y el rostro demudado, Sidonie se agostaba al borde de la cama con la misma expresión que aquella que avizora desde las alturas el insondable vacío que se abre bajo sus pies. Natalie la contempló con dulzura, apiadándose de sus diatribas, de su fragilidad de dama de alcurnia.

- —Mi querida flor —dijo arrodillándose ante ella—. No estés triste. No tienes razón para estarlo.
- $-\chi$ Acaso la tengo para no estarlo? —contestó—. Estoy abocada al fracaso, Natalie.
- —«¿Abocada al fracaso?». Te equivocas por completo, Sidonie. Es el momento oportuno.
- -; Para qué? preguntó mirándola con los ojos trémulos.



—Para revelar toda la verdad. Para contarle a ese editor y a todo París que tú eres la autora misteriosa, que ese gran genio Gauthier no es otro que la inigualable Sidonie Colette.
—Te burlas de mí —dijo la joven, lastimera.

 $-\chi$ Cómo podría hacer tal cosa, mi flor? Hablo con total convencimiento.

—Pero no puedo revelar que soy la autora de esos cuentos.

-;Por qué no?

—¡Porque soy una mujer!

Un momento de silencio se interpuso entre las bocas de una y otra, perdidas como habían quedado en lo más inhóspito de sus propias entelequias. Por fin, repentinamente adusta, Natalie se puso en pie. Sus pechos desnudos desafiaron el silencio del dormitorio.

—¿Y qué soy yo? —preguntó—. ¿Qué soy yo entonces, Sidonie? ¿Acaso no soy también una mujer, una mujer escritora?

—Es distinto.

—¿Lo es? Dime, pues, ¿qué nos hace tan diferentes a ti y a mí? Mírame. ¿No es idéntico este cuerpo al cuerpo que escondes bajo ese vestido?

—Pero no se trata de eso, Natalie. Tú eres estadounidense; yo soy francesa. Nuestras culturas son muy diferentes entre sí.

—Creo que conozco la cultura francesa casi tan bien como tú.

—Pero las reglas son distintas. Se nos aplican de distinta manera. A ti no te coartan como me coartan a mí. A una mujer francesa nunca se le permitirá escribir literatura de verdad. Se nos ha concedido el derecho a escribir historias absurdas, simpáticas, meros pasatiempos. Pero nunca se nos tomará en serio. Hasta el señor Jouvenel lo dice: los cuentos escritos por mujeres son frívolos, insustanciales. Poco más que un entretenimiento.

—Sabes perfectamente que nadie considera a mis cuentos frívolos o insustanciales. Y tampoco lo son los tuyos, Sidonie.
—¿Crees que no lo sé? Pero, a ojos de la sociedad parisina, tú sigues siendo una extranjera, una americana exótica y libre, rebelde. Una emprendedora. Llegaste aquí sin un hombre a tu lado y eso te distingue de nosotras. A nadie le importa tu perfecto francés. A nadie, el que tus relatos hayan sido escritos en este mismo apartamento. Te mirarán siempre de otra forma y te concederán privilegios con los que no cuentan las mujeres francesas. Es triste, Natalie, pero nunca me respetarían como escritora.

—O tal vez fueras tú la que nunca se respetaría a sí misma. La joven negó con un ademán escueto, audaz, pero en los labios se le perfiló una mueca de vacilación.

—Tú misma, mi flor; tú misma y nadie más, la que no tomaría en serio esas historias, desprotegida de la rúbrica de Gauthier. Y es que, tal vez, ni siquiera seas capaz de vivir más allá de la tutela de tu marido.

Despavorida, la vida pareció huir de las mejillas de Sidonie, y los pómulos turgentes lividecieron de súbito hasta ser tan blancos como blancas esas sábanas todavía tintadas del sudor meloso de Natalie.

—¿Insinúas que mi amor por ti es una mentira? —inquirió aquélla con poco más que un suspiro.

—En absoluto, Sidonie. Por supuesto que no. Puedo ver más allá de ti, a través de ti. Esa es la cuestión: soy capaz de percibir en tu interior aquello que tú ni siquiera logras ubicar. Estás tan cómoda en tu papel de esposa banal, auspiciada por un marido eminente y respetado, que ni entiendes que eres mucho más que eso. Infinitamente más.

Tomó con cuidado las manos delgadas de la joven y percibió un escalofrío en los dedos, un helor inusitado en las puntas que parecía ahogar la vida misma.

—Eres la amante de Natalie Clifford Barney —dijo sin parpadear—. Eres una escritora sublime, excelsa. Y eres una mujer. Pero quizá no dispongas del valor suficiente para asumir estas tres realidades.

El abrazo protector de Natalie no sirvió para entibiar los hombros ateridos de Sidonie, enfermos de un mal viejo y enquistado, mucho más antigua que su propia conciencia. Miró la joven esa rosa blanca sobre el escritorio, tan desolada y solitaria como ella misma, y presintió en sus pétalos descoloridos una turbación idéntica a la que rumiaba en el interior de su vientre, semejante a esa duda lacerante que la carcomía los huesos.

«¿Vendrá a nosotras algún día la primavera?», se preguntó. «¿O querrá el destino arrancarnos con crueldad una a una todas las hojas?».

Los días perdían el nombre y se precipitaban, derrengados, por la ladera del tiempo. Podía sentir Sidonie cómo las garras de la ventura tensaban, más aun, el ceñidor que apretaba su cintura, y con sarna la despojaban de aire y de paciencia. En tropel acudían a sus noches desveladas voces largo tiempo extintas de gargantas ya olvidadas, y continuaban con soltura la retahíla de sus reproches, como si nunca hubieran callado. La de aquella madre vilipendiada y rota de vergüenza por una doncella que escogía la pluma en lugar de la aguja, que prefería el libro al dedal. O la de ese padre impertérrito de rostro gris y grises palabras, absurdamente desconcertado por la presencia de una vena literaria en el cuerpo de una mujer. Las de hombres insultados por un talento que los aventajaba y las de iguales ingratas, ofendidas y molestas por lo acuciante de la desigualdad. Todos hablaron. Todos recriminaron. Y Sidonie enflaqueció de tormentos.

Un sol tan acongojado como ella misma se alzaba sin ánimo a lo más alto del cielo parisino para desmallarse con calma sobre la grupa del horizonte. Las mañanas fueron heladas. Las noches, infinitas.

«Acaso tenga razón Natalie», reflexionaba Sidonie. «Acaso no dispongo del valor para vivir plenamente mi vocación, para aceptar mis facultades. Tal vez me haya acostumbrado a ese calor burdo que otorga el nombre de Gauthier, aun amargo e insuficiente, tanto que prefiero su llama escasa al frío de la nada. Pero ¿y si en esa nada surgieran fuegos por doquier? ¿Y si lograra despertar junto a mí la voz de otras tantas mujeres, tan poco huecas y tan poco anodinas como yo misma? En lugar de este silencio impuesto y déspota en el que nos morimos de hambre». Pero en cuanto el valor imprimía cierto rubor a sus mejillas, ya cabalgaba con las cuencas vacías la osamenta de la incertidumbre, agostando la ilusión de una promesa allá donde posaba los cascos su montura. «Eres una mujer», decían las voces. «Tuya es la costumbre, tuya la sacralidad del hogar. ¡No tienes con ello suficiente? Codicias mundos que te superan, vidas que no te pertenecen. Eres envidiosa y desagradecida. Eres inadecuada», proseguían. «El intelecto es el país de los hombres. A las mujeres les está vetada la gran literatura».

Una tarde llegó, finalmente, aquel tajante mensaje ya en sus augurios detestado. La rotundidez de las palabras carió el tuétano de Sidonie.



«Día once a las seis. Atelier Scheffer, rue Chaptal 7».

Natalie la observaba silente, asomada apenas a ese quebranto particular y privado. Vislumbraba bajo la piel la batalla cruenta e insoportable de Sidonie; la presentía en lo violáceo de sus ojeras, en lo traslúcido de sus nudillos. Pero las cicatrices de sus propios combates le recordaban que nadie salvo ella misma lograría someter a sus demonios. «Qué irónico este mundo de mujeres», pensaba la estadounidense. «En el que se nos permite todo excepto ser mujeres».

El día ocho sollozó Sidonie de pura congoja, atormentada y sin rumbo. El nueve maldijo sus curvas falaces, sus pechos enjutos, sus labios feroces. El diez mortificó sus creencias, crucificó cada una de sus ilusiones a la luz mortecina de la madrugada y le enfureció la habilidad misma de anhelar. Al aire invernal de Montmatre, por fin, desafió la tarde del día once, la mano izquierda sostenida firmemente en la derecha de su amada.

Un aroma a bourbon y café flotaba a la entrada del atelier de Scheffer. Entre porcelanas finas y un terciopelo pardusco se apoltronaba la vanguardia del arte parisino, filósofos que no guardaban esperanza para sí mismos y poetas malditos de absenta en los labios y negrura en el corazón, todos ellos igualmente famélicos, hambrientos hasta la indecencia de una menudencia de ese formidable Gauthier. «Son mi público», pensó nerviosa Sidonie. «Han venido hasta aquí por mí». Pero la miraban sin verla, demasiado abstraídos por su propia contemplación, absortos como estaban en el dogma de sus redondos ombligos. Sidonie no era sino un espíritu inerme entre mil cuerpos férreos.

—No tengas miedo —le dijo Natalie al oído—. Yo estoy a tu lado.

Desde un extremo del salón vieron al editor Jouvenel erguido en lo alto de la escalinata, tocado de un chaqué azafranado y fajín rojizo. Los ojos le brillaban como sortijas.

—Ah, mis queridísimos amigos —entonó con voz lisonjera—. Qué enorme placer encontrarlos hoy aquí, en una tarde tan especial como la que nos aguarda. Mis damas encantadoras, mis graves caballeros, amantes todos de la literatura, hoy conoceremos a ese genio de las letras que tiene a París encandilado.

Un aplaudir de manos enguantadas y muñecas endebles tartamudeó por la sala.

—Sus cuentos nos han enamorado, nos han conmovido, nos han hecho un poco más libres. Qué privilegio poder compartir nuestro tiempo con alguien de tan grandioso intelecto. Mis damas, mis caballeros, tengo el honor de presentarles a un maestro, a un genio, a un símbolo del romanticismo. Sin más, el señor Gauthier.

En torno a las lámparas de cristal tembló un océano de vítores, encaramada a las columnas el ansia insufrible de los presentes.

—Ve —dijo una dulce voz—. Es tu momento.

A través del público, una figura sucinta encontró su camino hasta la base de la escalera. El pecho estremecido y un temblor de mil cuerpos en un único cuerpo menudo. Un pie que siguió a otro pie y unas formas que se izaron al primero de los peldaños. Y, entonces, una legión de ojos perplejos. Los aplausos quedaron suspendidos de repente, aniquilada toda palabra por el silencio. En la escalera, vestida a la manera de un caballero, estricta en su blanco y negro, apareció Sidonie. El editor Jouvenel boqueó desconcertado.

Por un instante sostuvo la mirada de los presentes, sabiéndose juzgada, desnudada en el corazón mismo. ¿Eran esos los ojos que, en éxtasis, habían deambulado durante semanas por los recovecos de su prosa? ¿Podía ver en ellos reflejados el deleite de sus palabras, la pasión de su verbo y hasta la reverberación de su pensamiento?

—Soy Sidonie Colette —dijo con la voz atribulada—. Soy el señor Gauthier. Y heme aguí cubriendo mi piel de mujer con ropas de hombre; escondiendo lo que soy para evitar ser menospreciada. Pero todos sabemos que no es mi cuerpo lo que les ha traído hasta este salón, mis señores. Ha sido mi alma. Un alma que tantas veces he perdido entre mis historias, un alma que se inspira cada día para poder, así, inspirarles. Deben ustedes saber que no soy un hombre o una mujer —añadió encandilada—. No soy siguiera un cuerpo. Porque soy letras, párrafos, páginas. Soy esas emociones que he despertado en su interior, esa sonrisa lejana o esa reflexión juiciosa que ha surgido en sus rostros y sus mentes. Por eso he de preguntarles: ¿son estos labios femeninos razón suficiente para dejar de impresionarles? ¿Es mi busto o son mis manos la justificación de una repentina animadversión? Tengo un cuerpo de mujer, un nombre de mujer, una voz de mujer. Y nada de ello importa en absoluto, porque nada de ello me pertenece. No soy más que esos cuentos que he compartido, la literatura con la que les he afectado. Y la literatura, damas y caballeros, no tiene género alguno.

Un silencio despótico ensombreció el salón y en las bocas de los presentes se cuajó de frío un suspiro. Desde un rincón distante, los ojos de Natalie refulgían con luz prístina de pura satisfacción. —¿Qué idiotez es esta? —gritó el editor rubicundo de pura ira—. ¡Nos ha engañado a todos! ¿Cómo puede burlarse de este público sublime? ¿Cómo puede insultarnos con semejante flagrancia? Es usted un fraude, una vergüenza. Y yo me siento profundamente traicionado.

Sidonie contuvo el aliento. Bajo los párpados tensos albergó, por un instante, el oprobio de mil días torcidos y mil noches despiadadas. La duda hiriente, el reparo corrosivo. ¿Era, en verdad, tan despreciable en sus embustes, una criatura tan sumamente pérfida e inhumana? ¿Había desdeñado con su conducta toda mesura? Ya trepaba un nuevo reproche por la garganta de Jouvenel, tan pálido y aterido de repente, cuando el clamor popular vino a interrumpirlo.

En el salón del atelier de Scheffer, por docenas se elevaban las manos que aplaudían y, en absoluta sintonía, el cántico de los presentes. Los rostros se llenaron de un júbilo sin costumbre, completamente novedoso. Los caballeros inclinaban con gentileza la frente. Las damas aupaban con pundonor las barbillas. A Sidonie le llameó la mirada bajo la luz cándida del regocijo más íntimo. Y así las voces acusadoras del ayer, la tribulación del padre, la humillación de la madre, todos quedaron desvanecidos al albor de una gloria inédita. Aquella virtud tanto tiempo travestida bajo torpezas prestadas rebosaba por fin hasta colmarle los pulmones.

Ya nunca más sería una sombra de sí misma, un talento a medias, una media persona. Ya nunca más sería una farsa.

—Yo soy Gauthier —le espetó ufana al editor, con los ojos clavados en Natalie—. Yo soy Sidonie Colette.

Y una sonrisa henchida, incontenible e insólita, tintó de fulgor su rostro.

FIN







I PREMIO DE NAPRATIVA 10CAI 2018 "Escerna entre dos tabermas barqueñas"

JOSÉ MARÍA DEL SALADO RODRÍGUEZ DE LA PICA

Habréis oído decir que, ya desde muy pequeños, a todos se nos quedan muchas cosas grabadas en la memoria de nuestro tiempo biológico. Una de ellas es que este pueblo estaba muy entregado al dios Baco, es decir, el culto al bíblico líquido: el vino. Esto se debía, supongo yo, a la abundante cantidad de pequeñas viñas que había en nuestro pueblo y al producto que de ellas se obtenía, que o bien se vendía a las tabernas, o bien se lo guardaban para el consumo de la familia. Tampoco hay que olvidar, por supuesto, la cantidad de pequeñas tabernas, hoy bares más o menos modernos, que existían, y que, como buen pueblo español mediterráneo, seamos más proclives que nuestros pueblos vecinos a empinar o doblar el codo muy a menudo.

De entre todas las tabernas viejas de aquel entonces, había dos que tenían fama. Una de ellas era conocida coloquialmente por el nombre de su dueña: Taberna de la Nati . Los dueños de estas tabernas eran muy estimados por todo el pueblo, bien por ser taberneros por herencia, o por su genio o porque tenían buen oficio: paciencia, templanza, saber capear a los clientes y condescendencia con aquellos un poco apretados de bolsillo, aunque en esos tiempos, no existían casi bolsillos, puesto que había muy poco dinero para llenarlos, y, menos aun, motivo para rascárselo; más bien lo que había, ni eso, era aire, ya que así estaba el ambiente, pues aún quedaban restos o signos prolongados del ambiente y mentalidad de la pobreza de la posquerra. Total que la gente bajaba los días de muda y los festivos a charlar, ver amigos y chascarrear los dimes y diretes, avatares, habladurías y menudencias de toda clase y categoría.

También habréis oído decir que en las tabernas se cocían o se contaban muchas historias e historietas. Pues, en congruencias con éstas, también existían historietadores, o sea, en lenguaje vulgar, personas que acostumbran a contar historias banales que no vienen a cuento. Pero esta vez yo no soy, ni mucho menos, un historietador, sino que os voy a referir una historia (o podríamos decir historieta) que me da risa al recordarla, ya que ésta ocurrió de verdad; sí, sí, como os digo, de verdad. Por eso no es un relato imaginario sino el relato o casi la crónica de un suceso real y que ocurrió por aquel entonces, en época de mi niñez,

concretamente en el empiece del otoño, y acotando más aun, un día del Veranillo de San Miguel.

Ese día, casualmente era domingo; se estaba despidiendo el veranillo con sus características propias: recogida de la uva, las moscas pegajosas y las frutas muy maduras; los niños salíamos a las plazoletas a jugar, después de la escuela, y a despedir al sol que nos estaba llamando a recogernos.

Nosotros, los amigos, vivíamos a dos pasos de la plaza mayor, o del Generalísimo, y salíamos todos los días, como críos que éramos, a jugar a la calle, nuestra calle, como decíamos los vecinos, y que además era la principal, la calle Real.

De vez en cuando jugábamos en la plaza pequeña de más arriba, llamada popularmente Plazoleta del tío Amalio, el herrero.

Curiosamente, ese día era domingo 1 de octubre de 1956, festividad de la Virgen del Rosario, fiesta mayor en Olías del Rey, nuestro pueblo vecino. También ese domingo era o tocaba, como decían nuestros padres y abuelos, día de muda, o sea, que la gente libraba de su trabajo, sobre todo en las fincas del término y, al venir cada 15 días, era normal que las calles, plazas y tabernas estuvieran más concurridas de lo normal, pues también se aunaba una fiesta, ya que ese domingo se celebraba, por aquel entonces, el Día del Caudillo; o sea, que se conmemoraba el XXII aniversario de la exaltación a la jefatura del Estado del Generalísimo Franco y, por ende, era una fiesta totalmente patriótica, por lo que cualquier atisbo de broma pública era tomado como mofa sucedánea o solapada de burla y ofensa hacia el invicto Caudillo; más aun, la Guardia Civil estaba muy avisada de extremar la vigilancia y de actuar si había el más mínimo indicio, subjetivo, de algo que oliera a altercado.

Mira por donde en ese día, que se prometía feliz por tal evento, la Nati, la tabernera, intuía que algo rarito o inusual iba a pasar, aunque el retrato del Caudillo estuviera omnipresente en muchos establecimientos públicos y ya, de por sí, su sola presencia virtual causaba el mayor respeto y apaciguaba el orden, lo cual era otro motivo para conservarlo colocándolo en forma visible en los sitios públicos.



Mientras, por la calle, en mi barrio, la gente iba y venía de un lado para otro con el fin de hacer las compras o recados, abastecerse de pan o ejecutar alguna chapuza. Y recuerdo que, al igual que todos los sábados y domingos, a eso de la 12 de la mañana, regresaba yo, por encargo de mi madre, de comprar el azumbre de leche de casa de la tía Socorro, la Orejillera, allá en la plazoleta, cuando al pasar por delante de la tienda de ultramarinos y carnicería que tenía la tía Petra, la Posaera, cuatro puertas más arriba de la taberna, me paré a hablar con mi querido amigo y vecino, Antonio, el Posaero, hijo menor de ésta, y charlando con él, me dijo:

—Mira qué lebrel baja hacia aquí por la calle Progreso. Yo, más inocente que él, le pregunté:

—¿Qué lebrel?

—¡Jolines! -contesta Antonio-. ¿Quién va a ser?, pues aquel hombre bajito y vestido con chaqueta y que se está sonando los mocos en la esquina del tío Ventura, el Pavo; sí, sí, sonándose los mocos, recalcó él mismo.

—Por cierto, que tiene la nariz muy ceporra -añadí yo. Y hablando del personaje, el tal lebrel era un personajillo llamado Doroteo, al que mi madre y los del barrio, nunca supe por qué, le llamaban cariñosa y familiarmente Doro; y que más tarde se quedó así, como el Doro . Tenía mediana estatura, era cariñoso, y a los niños que lo veíamos nos resultaba hasta simpático ya que nos hacía gracia con sus guasas juguetonas, aunque a veces eran de órdago, y si no, que se lo pregunten a Rafael o la Nati, los taberneros vecinos de la Calle Real.

—Ese -sigue comentando Antonio- lo que está buscando es el dinero pegado entre los mocos, ya que su mujer se lo ha dado escaso; y lo poco que tenía no ha caído en la cuenta de que se lo ha dejado en la taberna del bueno tío Teodoro; y, luego, en casa del tío Roíllo ha salido tarifando. Eso es lo que acabo de oír al señor Boni, que era el lucero oficial del pueblo, pues ya sabéis que en todos los pueblos grandes, había, por ley, un lucero encargado de cuidar y mantener el tendido y suministro eléctrico a todas las casas.

A lo cual su querido hermano Javier, ya un mozalbete, que estaba presente con nosotros, saltó:

—Entonces no digas más, ya sabemos a dónde va: a ver quién paga el pato, o sea, en dónde puede dejar el cascote, o sea, en lenguaje tabernero, quién paga lo que un cliente cuando se marcha sin abonar su consumición. Nosotros, los tres amigos, seguimos observando lo que pasaba. En la esquina de enfrente sentado en un escalón, estaba Salvador comiéndose un buen pocillo, (cuenco de pan rociado con aceite y espolvoreado de azúcar). ¡No había para más¡La casa era de sus padres, la Sole y de Feliciano, apodado Los Libretas, panaderos de toda la vida, tanta fama tenían que era debido a que hacían el pan más rico de todo la provincia, el pan bargueño, pues ya habréis oído que el pan barqueño tenía gran fama desde hace siglos y ya inscritos en los anales de la historia de España, A nosotros se nos iba la mirada hacía lo bien que comía nuestro amigo, pues era un niño muy bueno, obediente,

y elegante. El tal pocillo debía estar muy apetecible pues,

por los bocados con que comía, también a nosotros, que estábamos mirando, nos relamíamos del ansia, pensando en la panadería y ver la abundancia de pan caliente y bollos crujientes que había en el cocedero.

Ese día, el cariñoso Doro había madrugado bastante, aunque bajara tarde a la plaza. Al pasar por la familiar casa de la tía Natalia, vecina de la Sole, la cual era una verdadera artesana de la bollería, y sobre todo, en Navidad, se detuvo. Eran un matrimonio muy familiar y condescendiente, tanto, que a su marido, llamado Andrés Inergas, le gustaba mucho enrolarse con la gente que pasaba y en especial con los niños que acudíamos a comprar las hortalizas que nos encargaban nuestras madres, pues también a nosotros nos gustaba darle el rollo, como se dice ahora, no en balde casi siempre nos caía alguna ciruela, melocotón o membrillo, propio de este tiempo, ya que era un afamado hortelano.

El tío Inergas, al verle acercarse a su casa, le dice en tono familiar con voz sonriente:

—Pero, ¿adónde vas tan temprano, Doro, por estos andurriales?

A lo cual, él, muy pillo, contestó:

—A seguir los pasos de tus amigos -y, acercándose un poco más, le siguió la conversación y refiriéndose a ellos y verles venir calle arriba, por la esquina de Libreta, pues iban a la fragua del tío José el herrero, a aguzar las puntas de los picos, le comenta a Inergas, ya con algo de sorna:

—¡Míralos por dónde suben este par de tordos! Seguro que vienen comiéndose el gran puñao de "alcagüetas" que les ha regalado la Nati en su taberna.

Esos dos pillos, según Doro, eran un tal Pepillo y un tal Gaona, amigos y muy queridos parroquianos de la tabernera.

El tío José Pepillo, aunque no llegaba todavía hasta ellos, lo oyó, y, un poco molesto, se lo contó a Eusebio Gaona:

—A este le voy a contestar yo, ya que va de juguetón, para que se ría, ¡pero bien!, la tía Natalia. Ya llegaban los dos amigos hasta la casa de Andrés y, conociendo a Doro, le sigue la corriente soltándole, de rebote, una fresca:

—¡Dorito…!, que unos se comen los chochos y otros estrujan la pasa.

La tía Natalia, al oírlo, se parte de risa y a continuación, el marido de esta, se regocija diciéndole en plan familiar, medio mirando hacia otro lado, a Teodoro:

—¡Ostras, Pedrín! ¡Cómo escuece la sal en los labios ajenos! Pero no te apures; ahora te enjuagas en ca Manolo, no obstante, eres un buen parroquiano de ellos y algo se ablandarán.

Mientras nosotros, los cuatro niños, sentados en un rodillo de era que había al lado de la puerta de la tía Petra, y que nos servía de asiento colectivo para los vecinos, vimos la escena y oímos las palabras cruzadas, ininteligibles para nuestra mente infantil, y, pensando en las alcagüetas, nos relamíamos los labios.

Dejó el Doro la tertulia del tío Inergas y, al llegar a la esquina de la Sole, nos vio a los cuatro, y cruzó la calle.

—¡Buenos días, tío Doro!, allá va usted a sentarse en la plaza, allí al rinconcito del tío Benigno, (padre del



tío Amalio, el herrero) -a lo cual él nos responde muy cariñosamente:

—¡Buenos días, chavalitos!, siempre los mismos y tan modositos, sois los hombres del mañana.

Siguió el Doro calle del Real abajo y al llegar por la puerta de la tía Justa, casa vecina de la taberna de la Nati, se paró y, sonándose los mocos y con carraspeo, se preguntó a sí mismo en voz baja:

— A ver... ¿cómo voy a dar yo los buenos días? ¿A quién hago caso? ¿A Inergas que se inclina por el bueno de Manolo, o al tío Boni que me aconseja a la Nati?

A todo esto, la tía Justa, vecina de la taberna, que le conocía y tenía confianza con él, al oírlo, se acercó a él y le comentó:

—¡Ascuas! ¡Cómo está la plaza!

Doroteo que había tenido mucha confianza con el tío Plácido Juguete, marido de la Justa, le respondió, de inmediato para que no lo oyeran los transeúntes:

—Querida Justa, te voy a hacer una confidencia. Tengo poco dinero y se me apetece beber un poquito más, así que me encuentro en un pequeño dilema: si está Manolo canto algo de la fiesta y salgo por la puerta grande; pero como sea la Nati, (¡ojo, con la Nati!), salgo ardiendo y a almohadillazos, y de eso estoy seguro -refrenda el amigo. Por última vez, el Doro, ya nombre familiar, le dice a la tía Justa:

—¡Justa: al toro, que es una mona!

Nada más soltar a la tía Justa, se cruzó en la misma puerta de la taberna con el tío Pepe Rosca que parecía que iba casi murmurando, ya que casi siempre llevaba algo en la boca, en este caso, una habitas, pues le gustaban con locura. Este personaje era muy familiar en el pueblo y ejercía la profesión de practicante; era un hombre bajito, regordete, mofletudo, siempre vestido de negro y con chaqueta, con una gorra de visera tan grande que le tapaba la cara. El practicante salía de la taberna, pues venía de pinchar al flacucho mellizo, hijo de la tabernera, ya que le había mordido el perro de Bautista, el Roque, en los días de la novena del Cristo de la Sala, cuando jugaba con los amigos en la Plaza Mayor, entonces, del Generalísimo, saltando por los palos con los cuales se construía la plaza de toros madera para la fiesta grande.

—¡Pobrecito!, ¡que mal lo pasó!; le pusieron bastantes botellitas de suero en el vientre -comentó.

El pilluelo, aunque era demasiado quejita, y miedoso como él sólo, se las sabía todas, por lo cual, todos los días, a esa hora, dejaba el juego del callejón que había antes de la casa de la Petra y que le llamábamos callejón de la tía Lucía, parienta de mi padre Manolo, y salía echando chispas, como queriendo escaparse de la realidad, huyendo de su hermano mayor Manolo que le venía a buscar. Éste, para traer al mellizo a su casa, le perseguía muchos días hasta las ruinas de la casa caída de la tía Petra, la Posaera, la actual panadería de Cosquelo, hijo de la Lucía. Allí, ya exhausto el pequeño, era alcanzado por su hermano mayor, Manolito, que era muy alto y flaco y ayudaba a su padre en la carpintería. Manolito le traía, muy agarrado, por órdenes de su mediquera madre, Nati,

hasta la presencia del, odiado, tío Pepe, Rosca, ya que tenía el agua hervida para desinfectar las agujas y las estaba soplando para quitar el agüilla interior de las mismas, (cosas y casos curiosos de entonces), pues le tenía que pinchar en la tripa las inyecciones de la vacuna. Todos los días la misma historia y, así, hasta treinta raciones del líquido antirrábico. El chiquillo sufría el tormentoso, para un niño de seis años, suplicio de la enorme jeringa que, tétricamente para él, le inyectaba el malvado tío Pepe, el practicante, hoy ATS.

Siguiendo con el Doro, éste continuaba rascándose el bolsillo y sólo encontraba el pañuelo de mocos, que por cierto estaba negro de tanto buscar dinero y del gran resfriado que le aquejaba, pues en aquellos tiempos, aparte de que había menos higiene y mucha hambre, hacía más frío que ahora y los resfriados, por supuesto, empezaban antes a manifestarse. El tío Pepe, al verle las intenciones, se acercó a Doro y le dijo:

—¿Adónde vas tan temprano que te arrascas el bolsillo? Entonces, Doro, arrimándose de forma pegajosa a él, le contestó:

—¡Buenos días tenga usted, señor Pepe! -y ya tuteándole, vuelve a decirle-:

¡Oye, Pepe, ¿a que tú bebes gratis en las tabernas?, y muy agradecido, todo hay que decirlo, y para bien. Tú siempre vas ronnando algo por las calles y yo sólo me estoy arrascando el bolsillo.

—¡Sí, sí! -respondió el tío Pepe-, tú no lo quieres de quemar, pero si bautizado, el alcohol, digo. ¡A mí me la vas a dar!

El Doro le volvió a comentar:

—Te digo, amigo Pepe, que sólo me encuentro el pañuelo lleno de mocos del resfriado que tengo y, oye, ¿sabes lo que te digo?, que hoy yo no quiero alcohol -a lo que respondió el practicante:

—Sí, sí, si ya se te ve, mejor dicho, se te nota en la ronquera que llevas -y mientras daban unos pasos hasta llegar a la ventana del establecimiento, el tío Pepe, comprendiendo la necesidad del amigo, le dijo:

—Toma, Doro, ya que te vas a enjuagar la boca y curar la ronquera con vino tinto, toma unas habitas y así engañas al estómago, trabajan tus dientes y pasas el rato en casa de Manolo -y ya con guasa-, que algo te caerá de gorra.

El tío Pepe, que iba a hacer el recorrido de los pinchazos de la penicilina a la gente enferma, entonces empezaban ya las gripes de cama, pues no habían tantos adelantos de cápsulas y medicinas tenteenpiés, como ahora, le volvió a decir, ya despidiéndole:

—¡Teodoro!, ¡Doroteo!, ¡que Dios te pille confesao!

El Teo se quedó sólo y éste, sin pensárselo dos veces, se metió de lleno en la taberna.

En la taberna de la Nati, no acababa de fregar el lebrillo cuando, de pronto, ¡trastk...!,¡crak!, ¡zast!, se percibió un rotundo golpe en la puerta, como si alguien, entrara de forma rápida y tambaleándose como no atinando a entrar en el local.

Mira por donde mi madre no se figuraba que pudiera ser quien, al fin, resultó ser, el muy querido parroquiano,



Teo, el de los modos y modales, como burlonamente le llamaba su amigo el tío Catín, un viejecito parroquiano al que le gustaba mucho el vino y tenía bastante genio, pues le gustaba saber de todo, lo de todos y gobernar a todos, no parando de hablar y con señales de garrota. Llegó al mostrador y, dirigiéndose a los parroquianos que ya empezaban a aparecer a tomar el chatito del mediodía, y, en especial a casa de la Nati, les dijo:

—¡Buenos días tengan ustedes!, parroquianos -y, luego, dirigiéndose a la Nati :

—¡Buenos días, Dios nos dé!, Nati, y por cierto, a todos, que, aunque halláis pensado mal, me vais a disculpar porque he tropezado al entrar por agacharme a recoger las habas tostadas que se me habían caído. Las mismas me las ha dado Pepe Rosca y no sé el porqué, me ha bendecido, cosa rara en él, será que desea un día bueno. Con sorna, se oyó al fondo de la taberna:

—Dios da mocos a quien nos sabe sonárselos.

Siguió Doroteo hablando, cuando ya la Nati se posó ante el lebrillo y esperó a que nuestro amigo justificara los codos en la barra. El cliente dijo de nuevo:

—Nati, ¡buenos días Dios nos dé!, ponme un chatito lo primero, que hoy tengo mucho dinero y es gustoso en esta santa casa beber.

La Nati, que conocía la sorna que gastaba alguna vez que otra, como era el primer chatito que bebía, se lo dio por pasada y se lo despachó. El Doro apuró el vaso de tinto y, soltándolo con fuerza, dijo a la Nati:

—Ponme otro, que estará aun mejor que el primero, me secará de una vez la sedienta garganta y me suavizará la ronquera, ¡que, vaya ronquera que tengo!, me dura desde el lunes.

Otra vez mi madre, la Nati, se volvió a mosquear y, aunque le siguió el carrete, se salió del mostrador para servir a cuatro clientes: el tío Rodrigo, el tío Canuto, el tío Tigre y el tío Próspero.

Éstos clientes eran muy cariñosos, pobrecitos, y muy amigos de mis padres, no en vano, los llamaban, cariñosamente, los apóstoles . La Nati, al pasar delante de Doro, le espetó muy nerviosa:

—¡Doroteo o Teodoro, no me vengas con camorras! Sólo bebes para olvidar y esto me huele a tostado; tú lo que quieres es beber de gorra, así que, Bailón querido, suelta primero la yesca y después filosofamos, que luego se arma la gresca y te despides a la francesa.

Entonces, Doroteo se encaramó al mostrador y le contestó:

—Nati, que ya sabes, cuando bailábamos juntos, que hay modos y modales; yo jamás te daría un disgusto en los días de la Fiesta de Olías, ya que recuerdo con cariño cuando nos bailábamos un chotis, allí, en la plaza de la iglesia delante de todos los olieros, ¿ te acuerdas? Los dejamos con la boca abierta a todos ellos, hasta que vino tu primo Pepe Mangas y me quitó del medio.

La Nati volvió al mostrador y, como ya no se fiaba de Doroteo, se puso de jarras ante él y, oyéndolo los clientes, entre otros, el tío Picaúra, el tío Quico, el tío Nicasio y Pedro Mediabota, le volvió a espetar: —¡Teodoro, Doroteo!, no me vengas ya con nueces que con el vino te creces, no guardas el decoro debido en el día de hoy y faltas a mis clientes el respeto.

Doroteo, que no se arreciaba cuando estaba envalentonado, dio una palmada despectiva en el mostrador, se volvió para atrás y se dirigió hacia el rincón del fondo, donde estaban los apóstoles, mojando el pan en el chato de vino, y al llegar a ellos, haciendo gestos y refiriéndose a la Nati, les dijo:

—¡Pero mira ésta!, con la que me salta, que soy un pesao. Volvió de nuevo al mostrador y, a la mitad del camino, se dio media vuelta y de cara a los pobrecitos, les soltó una indirecta:

—¡A mí echan la fama!, pero a vosotros, a la chita callando, os caen de gorra, y a domicilio, algunas gotas, y no del cielo. Entonces al oír esto, la Nati soltó el estropajo de fregar los vasos y delante del lebrillo le volvió a reprender, esta vez, ya con mala leche:

—¡Doroteo!, deja ya a estos pobrecitos clientes, y ¡no les faltes al respeto!, pues son antes mis clientes que mis parientes.

Siguió Doroteo paladeando el fresco vino del sótano y, dirigiendo la mirada al techo, se dijo para sí:

—¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!, ¡que gustito me da el frescor de este líquido precioso!, pues no hay brebaje más hermoso para apagar la sequedad y el ardor de la garganta.

Los demás parroquianos ya se estaban mosqueando ante las palabras guasonas que soltaba Doro, pues era de todos sabido que el popular personaje, puesto en juerga, era gracioso y algo poeta, tanto que estando de guasa se reía hasta de su sombra.

El Doro, ya muy mosqueado, al echarse la mano al bolsillo por enésima vez y comprobar que sólo encontraba el pañuelo de mocos, recordó que se había gastado todo el dinero en casa del tío Roíllo y del tío Teodoro con su amigo, el tío Tomás el Escobero, muy bonachón él y, por cierto, se apreciaba mutuamente con mis padres. Este amigo le contestó:

—¡Teo!, ¡Teo!, no me lleves por mal camino que yo soy honrado y sé cuidarme sólo.

Doro se sacó el mismo pañuelo y, antes de limpiarse, con un quiño a Tomás, le contestó a la tabernera:

—¡Nati!, ¡qué desconfiada eres!, no me aguantas ni me quieres consolar y eso es señal de que no me estimas -y con gran cabreo y guasa, al mismo tiempo, así de frescón, le terminó diciendo:

—Las perras no te las voy a soltar -hay que resaltar que entonces costaba un chato 30 céntimos de peseta.

Entonces la Nati, ya desgañitada por oír esta negativa descarada del amiguete, tiró el estropajo friegavasos y la bayeta al suelo y, sin querer, rompió un vaso; muy rabiosa ella, amenazó a Doro:

—¿Cómo que no has de pagar, después de habértelo bebido? ¡Como coja la frasca, te la vas a tragar, si no me pagas lo que debes!

Doroteo, ante el cabreo que cogió la Nati, agachó la cabeza y, mirando hacia el suelo, como pensativo o cavilando, murmuró por lo bajini :



—Esto me huele a chamusquina y no sé cómo voy a escapar, la Nati poco me estima -y, siguió murmurando: —¡Yo me la voy a jugar!

Al momento, Teodoro cambió de viento y esta vez mirando al techo, exclamó:

—¡Ay!, ¡que contento estoy....! -y ya, alejándose un poco del mostrador, como queriéndose salir de la taberna, se dirigió a la Nati por última vez, señalándola con el dedo índice, delante de todos los clientes y le dijo con todo el descaro:

—¡En la calle me lo dices! -haciendo gestos de adiós con la mano-, ¡que ahí te quedas, yo me voy!, ¡y tú, con un palmo de narices!.

Entonces, la Nati, que ya si que no podía más, con el mandil bastante sucio de fregar el lebrillo y con el cabreo y la angustia de ver al Doro escaparse, dejó de un golpe la frasca del vino tinto, que casi rompe, y, saliendo del mostrador, dobló el recodo, soltó voces contra el fugitivo entre todos los clientes:

—¡Ay, rufián que me las has jugado y te escapas sin pagar!, ¡a Satán te has confiado! y cuando salga... corriendo te voy alcanzar!

En esto que huyó el Doro desaforado, a trompicones por las puertas y, al rozar las mismas, provocaba tal meneo que, de las vibraciones, casi rompe el cristal de una de las hojas. Salió a la calle el fugitivo y, dudando, con los nervios de un forajido, pensó en unas milésimas, lo que le parecían horas:

—¿Adónde?, ¿para dónde voy a tirar yo?, ¿adónde esconderse uno?, ¿al callejón de Manolo o calle abajo, a la plaza?

En el momento de querer salir corriendo detrás del truhán, la Nati se tropezó con el sabio Nicasio, Nicas, para sus coetáneos, pariente suyo que vivía cuatro puertas más abajo, dirección a la plaza, pasada la puerta de la taberna de Prisco. Este pariente había estado en Francia varios años y tenía una gran fuente de conocimiento de los clásicos griegos y franceses, entre otros Víctor Hugo. Pues bien, de resultas del tropiezo con él, casi le tiró al suelo a Nicas, por las prisas, ocasionando más ventaja al Doro para rehacer sus planes de huída.

Ésta se paró un poco a pedir disculpas a su pariente, el cual detuvo un poco el ímpetu a la Nati y le dijo:

—Nati, ¡adónde vas tan deprisa!, ¡no te sofoques...!, que estás muy gorda y te puedes caer o te puede dar algo raro.

Las prisas no son buenas consejeras y además, no te vengues en caliente que trae malas consecuencias, sobre todo para el enojado, pues la venganza jes un plato que se sirve siempre en frío!, ya que no da tiempo a reaccionar al contrincante. Así que, ahora y tranquila, te arreglas y sales con garras a buscarle, que muy lejos no habrá ido el faenas, pues ya es viejo, se cansa pronto, más aun al salir de forma desaforada huyendo de la quema.

Al Doro y sin pensarlo, reiloso él, las piernas le llevaban a la taberna vecina del tío Antonio, dos puertas más abajo, donde atendían sus dos hijos; (uno, el mayor, Rafael, corpulento y muy flemático que no aguantaba una mosca cojonera y era un forofo del Barsa y, el otro, más menudo, Prisco, para... mí, un santo y bonachón y que, como dice aquel, para llevar la contraria, era acérrimo del Real Madrid. El Doro, esta vez, se confundió de puerta y entró por puerta trasera del patio y, una vez allí, se adentró hacia el fondo, buscando el corral; se paró junto al servicio, pero al ir a entrar al mismo, se equivocó de puerta y fue a parar a la cuadra del borrico Perico. El inquilino se puso a orinar del nerviosismo que traía y el borrico, ante la presencia de tan inusual compañero, se puso nervioso y empezó a bostezar.

(Hablando de Perico, éste era un borriquito de carga que les hacía muchísimo apaño para traer el agua de la fuente Peña; entonces había dos fuentes en Bargas de las que se surtía todo el pueblo, ya que no existía el agua corriente en las casas).

Perico les era utilísimo para hacer el recorrido diario de reparto de sifones y gaseosas por todo el pueblo, eso sí, tenía un gran defecto o perra: que le gustaban las pipas, tanto, que los domingos, haciendo Prisco el recorrido del reparto de gaseosas y sifones, al pasar delante del puesto de León, (el pipero y heladero de Olías, que acudía a vender sus helados y golosinas a nuestra querida plaza), se tenía que parar ya a la fuerza, por pura cabezonería del borrico, llegándose el caso de que no se apartaba si no le daban su ración dominguera de tan apreciado fruto seco, y como si pensara el jumento: A falta de pan, buenas son tortas . Todo ello, en medio de la sonrisa de los muchachos que estábamos en ese momento.

Al pasar el reiloso por el pasillo que daba al corral, Julia, la mujer de Rafael, vio una sombra y ella, muy azorada, acudió enseguida a su cuñado Prisco, el cual estaba llenando los sifones para el mostrador. Éste al oírlo, con el ajetreo de la taberna y cabreado por haber perdido el Madrid ante el Barsa, la tarde anterior en el Bernabeu, no le dio la mayor importancia a lo de la sombra y se volvió con los sifones, pasillo arriba, hacia el mostrador para atender las voces de Rafael que estaba riñendo con Andurriales, (un cliente de la taberna de estos hermanos y que era un forofo del fútbol y, en especial, del Bilbao), y que, con frecuencia, se ponía muy pesado, algo zascandil, y bastante amiguito de doblar el codo. Al llegar Prisco al mostrador, soltó la caja de sifones y algunas gaseosas, que también fabricaban ellos, ante las protestas del público y la garrota nerviosa de sus padre, el anciano tío Antonio; salieron él y su hermano Prisco por fuera del mostrador, se acercaron al Andurriales y cogiéndole en volandas le sacaron del local, plantándole de patitas en la calle.

En esto que, una vez que Andurriales fue sacado a la calle, Rafa se tranquilizó, recogió las cajas vacías de cerveza y se marchó al corral a soltarlas allí; abrió la puertecilla que comunicaba el pasillo con el corral, apiló las cervezas en un rinconcito de la derecha, y el jumento, al oler al dueño, empezó a dar bostezos con lo que Rafael, aunque un poco sordo, percibió las protestas de su querido cuatro patas y se percató de que algo raro pasaba, por ser inusual a esa hora; miró hacia el fondo y se dio cuenta de que en el mismo había una sombra que dudaba entre



entrar en el váter o a la cuadra del borrico, lo que le puso aun más nervioso ya que era enemigo de los piratas. Entonces, ante la duda, le cosquilleó la curiosidad y el nerviosismo de querer ver lo que pasaba, no faltaba más, en su casa y se dirigió al fondo, parándose ante la sombra y, al conocerle, Rafa pensó para sí:

—Es Doro, sí, es Doro. El tabernero se posó sobre la espalda del mismo, y con gran parsimonia y sorna le pregunta:

—¿Qué te ocurre, Doroteo?, te noto algo serio, jadeante y nervioso, algo inhabitual en ti -Doro le contestó mientras simulaba estar orinando:

—¡Buenas días, Rafael!, vengo aquí a orinar porque estoy muy nervioso y, de paso, a tu taberna a sentarme y, si es que de mí desconfías, sencillamente, a de la Nati a refugiarme.

Rafa, muy tranquilo él, pero ya algo mosqueado, le soltó en voz alta:

—¡Ay, truhán!, que me dices buenos días, algo que en ti me extraña, ya que a la Nati se la lías... ¿no será alguna patraña? -y ya le dejó tranquilo hacer sus necesidades y, marchándose lentamente hacia el patio y queriendo cerrar la puerta, le picó otra vez la curiosidad por querer averiguar qué se traía entre manos, y le volvió a soltar un rapapolvo aun más cabreado:

—¡Pero de aquí no te escapas!, ¡de esta casa no huyes y en la ballesta estás cazado!, ¡vamos a ver qué arguyes si aparece la Nati con el Caballaira enfadado!

En esto que, segundo antes de cerrar la puerta, apareció su hermano Prisco, trayendo un barril de cerveza vacío y se pararon a cuchichear los dos hermanos sobre el asunto, mirando hacía el meón del fondo. Doroteo, que temía el desenlace, el muy lagarto, al darse la vuelta y ver que los dos hermanos se le quedaban mirando con cara amedrentadora, hizo de tripas corazón, y con flema y, a la vez temblor estudiado, se acercó a ellos y les suplicó, aunque de forma imprecatoria, a los dos:

—¡Por Dios, Rafael y Prisco!, hermanitos del tío Antonio, os ruego que me ocultéis, pues yo no soy el demonio que vosotros os creéis -pero ya con sorna imprecatoria-, si no, ¡os armo un gran cisco!, algo que tanto teméis!

Transcurridos este cruce o rifirrafe, los camareros dejaron al Reinoso amiguete en el corral, le cerraron la puerta y se volvieron los dos solitos al mostrador. Ante su ausencia, Andurriales había entrado otra vez y estaba dando la tabarra a la Julia y engatusando al niño, su hijo Antonio de cinco años.

Al ver el panorama, los camareros salen, ya muy airados, del mostrador y le cogen, otra vez, en volandas a Andurriales, mientras el latoso se iba meciendo entre los dos hermanitos y canturreándoles:

—¡Abajo el Madrid!, ¡abajo el Barcelona!, y ¡viva el Atlético de Bilbao!

Ya que el Bilbao había goleado al Barsa y el equipo colchonero al Madrid. Nada más poner al futbolero de patitas en la calle, los dos vieron venir a lo lejos a la Nati y, temiendo algo gordo, por si las moscas, se metieron detrás del mostrador, y cada uno a su sitio. Una vez en

su tarea, empezaron a mirarse como diciéndose el uno al otro:

—¡Yo no sé na, pero algo se cuece y, lo que sea sonará, pues la Nati no sale de su casa ni para comprar.

Los clientes, rápido se imaginaron que, por la forma de entrar los hermanitos en la taberna y oírlos murmurar por lo bajo, algo olía a chamusquina. Observando los parroquianos de ese día, allí estaban, en una mesa, el tío Calero, los tres hermanos Manchegos: el tío Cano, el tío Félix y el tío Francisco, el Dientón, acompañados por el tío Catarlillo, (el hombre del Tiempo), un santo y amigo íntimo de esta familia tabernera y de mis padres. En la otra estaban: el solterón Verola junto a Luis, el Churrero, Avelino y D. Enrique, el médico, contándose entre sí los chascarrillos del fútbol y, de vez en cuando, para caldear el ambiente, lanzándole unas indirectas del balón a Rafael o a Prisco, pues sabían perfectamente que con ello la risa estaba garantizada.

En esto que los dos hermanos, canturreaban en el mostrador, Rafa agachado y ordenando las frascas del vino fresco en el canjilón de abajo y Prisco, sacando buen lustre a la cafetera, y sin dejar de mirar de reojo por el espejo que daba el brillo de la misma, por si acaso la ventisca da un remolino y entra por la puerta.

No pasó un instante en el pensamiento, cuando de pronto, ¡zas!, entró la Nati en la taberna de los hermanos, bastante airada, y azorada por los nervios, en busca del levantisco, pues presumía, que podría estar por allí ya que le gustaba mucho repostar y dormirse en los laureles, surtidores, diría yo, de Baco, y ¿parecía...?, que no se fiaba de sus buenos vecinos. Al entrar por la puerta dio los buenos días a los parroquianos, a lo cual, éstos contestaron al unísono con cara de tensos y de risa contenida:

—¡Buenos días, señora Nati, tenga usted!

Mientras, en la taberna de Manolo estaba de guardia el fiel ayo, para todo lo que hiciera falta, el Caballaira Isabelo ayudado por la garrota de Catín. Éstos no gastaban el tiempo y, aprovechando la ausencia de la Nati, se colgaron un colodro: uno, del buen blanco de Baldomero, el Moracho y, el otro, del tinto de Camarena, ya que la ocasión la pintaban calva había que festejar lo que estaría ocurriendo en casa de Rafael, pues sabían que, la Nati, puesta a salir de su casa, les mojaba la oreja a todos, no se achantaba ante nadie, pues tenía muchas corridas toreadas y sabía el percal de los novilleros que tenía enfrente.

La Nati, dirigiéndose al mostrador, les dijo a Rafael y Prisco:

—¡Buenos días, queridos vecinos!

A lo que cortésmente contestaron ellos a dúo:

-- ¡Buenos días, querida Nati!

La Nati poniéndose de jarras ante de ellos, les dijo:

—Yo no vengo aquí a armar trifulcas, pero sí a un ratón aprehender, por lo que os pregunto si habéis visto por aquí al truhán Doro.

Rafa, que no había caído en la trama del Doro, contestó, y muy tranquilo, para no alarmar a la gente, en nombre de los dos:



- -¿Por qué lo dices?, ¿te ocurre algo?
- —No, responde la Nati-, sencillamente, que me ha pillado fregando el lebrillo y al írseme el santo al cielo, me ha faltado a mí el respeto y a mis clientes les ha insultado. Y ya sabes que, por nada del mundo, permito que molesten a mis clientes ya que para mi son antes mis clientes, que mis parientes.

Rafael, aun más calmado, pero con flema, le volvió a responder:

—Ya lo sé, querida Nati apreciada, puesto que un buen tabernero que se precie, debe cuidar a los clientes como el oro en paño y por eso mismo -algo alterado y seco, para dar más énfasis de su calibre, le siguió diciendo-:

Nati, aquí, en esta santa casa, no suelen entrar rufianes, y menos, porque esto no es una guarida para quienes cometen desmanes, aunque, hay uno... que, a veces, el muy cuco, me trae, nos trae en jaque.

Así que Nati, por nuestra parte, tienes toda la colaboración de antemano y te puedes marchar tranquila, que si vemos algo raro, te le llevo a tu taberna de una oreja.

La Nati, estudiosa ella de la cara de los clientes, nada más terminar de escuchar a Rafael, se puso aun más nerviosa y temió que el ratoncito pelirrojo se la hubiera jugado por la trasera a los dos hermanitos del Cerro, por lo que otra vez, volvió a espetar a los dos, dando un palmetazo en el mostrador y diciéndose en voz alta:

—¿En dónde estará el ratón Pérez?; es un ratón colorado y, tanto, que sabe hasta latín; es más listo que el Catón y, según me dijo el tío Catín, que también, ¡cosa rara!, sabe hasta el griego.

Rafa, queriendo remediar el problema y, conociendo a la Nati, trató de despistarla para apaciguar el asunto y, aunque más tranquilote, pero tenso, le dijo:

—No te alteres que nos pones muy nerviosos y no atinamos a despachar en todo el día.

Ya la Nati no podía más y se quiso meter por la barra del mostrador, dirección a la cocina, pues se olía cada vez que allí había algo encerrado, y no precisamente, un gato, con lo cual les soltó por tercera vez:

—Os he dicho que quiero yo a ese truhán verlo, si no, jos meteré un gran puro! y se os puede caer el pelo, pues ya sabéis que bailé con Gregorio Muro y, desde entonces, me tiene en palmitas.

Hay que notar que, D. Gregorio Muro tenía muchísima influencia en el pueblo y amistades en la capital.

También hay que decir que, de joven, era una flor de pitiminí, y le respetaban hasta en lo más sagrado.

Ante tanta amenaza e intempestivas y la presencia plausible D. Gregorio Muro, se volvió Rafael hacia Prisco y, sin que casi nadie lo oyera, seriamente le ordenó:

—¡Hermano!, esto es una asunto muy serio, más aún de lo que parece, ¡yo, con esta mujer, no puedo y menos delante de D. Gregorio!, ¡y no te lo digo en broma!, pues ya, hace años me lo advirtió Silverio, el taxista de Olías, el cual tuvo que bajarse del coche:

¡Con la Nati, no te andes por las ramas!, ¡ni se te ocurra...! Así que, otra vez, hermano -ya en voz alta delante de todos los clientes-, te lo ordeno. ¡Corre!, ¡vuela! Ve a la

cuadra a por él que esta mujer, a la más mínima, nos arma un gran cisco y se presenta el sargento Samuel.

Salió Prisco por la puerta interior de la taberna dirección a al corral, la de los sifones, se adentró callejón abajo, abrió la puerta del mismo y, al oír la impaciencia del borrico Perico, casi rebuznando, intuyó que está allí. Al entrar en el establo, se le encontró casi adormilado junto al jumento y le despertó, muy nervioso, pues Prisco se ponía histérico si se lo ordenaba su hermano y, aun más, si la cosa sonaba a justicia y, atosigándole, se acercó a él y le dijo:

—¡Vamos, vamos, levántate!, ¡que la has liado, pero buena! ¡Ayer celebraste tu San Antón!, ¡pero hoy...!, a lo mejor algunos quieren celebrar tu San Martín.

Doro, entre sueño y temiendo lo que le esperaba, se hizo más el adormilado y eso le puso aun más cabreado a Prisco. Es entonces cuando Prisco le cogió de la chaquete y le sacó a trompicones al remolón y, justamente, cuando iban a salir y querer despegarlo de la vieja puerta, el Doro se enganchó la chaqueta y, como tenía pocas chichas, pudo más el clavo que la misma y retuvo al Doro para atrás, con lo que, en el forcejeo de Prisco, al quererle asirle con más fuerza, se cayeron los dos al suelo y se dieron un trastazo contra la pared, que les causó unos moratones o rasponazos en las mejillas.

Ya Prisco, de la rabia y, pensando en el mal efecto que les iba a causar en la taberna, le cogió y le levantó con más energía por el cuello y le soltó dos mojicones que le pusieron en órbita. Después le sacó ya a paso ligero dirección de la taberna, hasta que, al llegar a la puerta, abrió la misma y, mira por donde, en el patio estaba allí, tomándose las cervezas, la famosa Panda del Mahou.

A dicha reunión o tertulia del mediodía, D. Antonio Téllez, mi gran maestro y amigo, la denominaba tal porque era de las pocas tertulias que, a la hora del vermú, aparecían por las taberna y se permitían beberse, por aquellos tiempos, una cerveza de tal marca, considerado el acto como un lujo diario al alcance de muy pocos.

En la misma se juntaban, en el patio, ciertos amigos, empleados del ayuntamiento y algunos otros y chistosos. Estaban: Víctor Quintanilla, tan bargueñote él, escribiente del ayuntamiento, Pepe Roldán, cuñado de Manolo el tabernero, Emiliano, Periquillo el Sereno, Vicente Hernández, el hermano de Amalio el Herrero, su cuñado Salvador Morales, Evaristo López, vecino del barrio y chistosísimo, Antonio Redondo, (el ex alcalde), Luis el Churrero, un artista contando chistes y chascarrillos, tanto que se reía hasta de su sombra, y ese día no falló, D. Manuel de Pinto, el serio secretario del consistorio y con cara de mala uva, aunque exquisito, como él sólo.

También apareció por allí D. José Mª Laín, el ilustre y muy humano médico, hijo de la señorita Lola, prima segunda y vecina de la Nati..

Ese patio era ideal para estos placeres, pues había un frescor por el verano y era calentito con el sol macilento del otoño. En dicha tertulia, se tomaban unos rodeos de cervezas y, de aperitivo, unas aceitunas verdes rellenas de anchoas y pinchadas con palillos, cosa muy moderna por aquel entonces.



Siguiendo el hilo de la historia, Prisco que trajo a Doro de la oreja y, al pasar por delante de la diaria tertulia, y, haciendo caso omiso de los murmureos y comentarios soto il voce que se vierten en la misma animados por las gracias de Luis el Churrero, se metió por la puerta chica del pasillo para adentrarse en la taberna.

La taberna estaba en calma tensa y expectante para ver el final de esta auténtica corrida entre los dos espadas y un aficionado maletilla, que veríamos, si se salía con la suya. Los clientes se distendían con bromas; se oyó el ruido del despachar los chatos de vino, algún que otro tosido y unos retintines, pero por lo bajini, pues temían que, ante tal trifulca, se presentaran por allí la seriedad del juez y del sargento. Los clientes se enjuagaban la boca reseca y se sacaban el pañuelo del moco, haciendo que se limpiaban la nariz, en espera del desenlace y como diciéndose cada cual yo no sé nada, soy inocente y a cerrar la boca, que puede venir la justicia y se arma de órdago.

Se oyeron más murmullos en la parte del patio, donde se estaban partiendo de risa, aunque con el temor de algo serio ante las reclamaciones de la Nati, pues sabían que ella no se andaba con chiquitas. El ambiente se iba reconduciendo hacia el silencio más absoluto; entró Prisco agarrando al presunto de una oreja y con la cara sofocada y un moratón en la mejilla debido a la medio caída que había tenido al querer sacar a Doro de la cuadra. Doro, medio adormilado, se hizo el medio despistado y, como si no fuera con él, pues Prisco al despertarle, le había dicho quién le buscaba. El hermano, dirigiéndose a Rafa, le dijo:

—Aquí le tienes, hermano, a la presunta ricura.

Nada más aparecer Doro, la Nati se ofuscó, pues se sentía muy ofendida delante de tanto hombre, aunque es un buen lugar para demostrar sus bemoles y no la iban a arredrar ni nada ni nadie y, más aun, al confirmarse sus sospechas de que le estaban casi mintiendo. Entonces dio unos pasos hacia adelanta y se dirigió a Teodoro, diciéndole:

—¡Ven aquí, truhán fruslero!, ¡las vas a pasar canutas!, y lo primero que te vas a tragar en la cárcel son las virutas de ¡Manolo el carpintero! -y agarrándole de la oreja le espetó-:

¡Señorito majestad!, ¡que te equivocas conmigo!, me faltas al respeto a mí y a mis clientes y esta vez has confundido ¡Alcañiz con Alcañices que tu nariz con mis narices!

En este silencio, ante la exigencia rauda y valiente de la señora Nati, como algunos la llamaban, los clientes, para mitigar su tensión expectante, por si acaso, se volvieron a limpiar los mocos con un absoluto mutismo, ya que entraban el sargento D. Samuel, un señor de armas tomar, y la seriedad fría y sepulcral del juez Don Gregorio Muro Morales.

Al entrar los dos de la justicia, dijeron:

—¡Buenos días, señores parroquianos, tengan ustedes!, ¿Qué ocurre por aquí que se oyen murmullos, en un día como el de hoy?, pues deben saber ustedes que en esta casa se prohíbe la blasfemia y la falta de respeto.

Rafael con la cara más descompuesta que una funeraria y congestionado con el disgusto, ante la presencia de la justicia, salió del mostrador y, dirigiéndose con la mayor seriedad, orden y respeto a

Don Gregorio, señaló al ínclito Teodoro y se lo presentó al señor Juez en tono trémulo y respetuoso, con esta palabras:

—Don Gregorio, he aguí al presunto alborotador.

El señor magistrado examinó al presunto y le preguntó las causas al ínclito; se dirigió después a Rafael y a la Nati y les requirió información detallada de la trifulca o motín. Los taberneros, a ruegos de su ilustrísima, le explicaron todos los pormenores y ya, el letrado, ampliamente informado y viendo el cariz del asunto, se puso aun más serio y, con cara sepulcral y justiciera, trató de calmar las cosas y pidió una última opinión a los taberneros:

—Señor Rafael y señora Nati, ¿qué opinan ustedes del asunto?, ¿tienen algo que alegar, visto y oído los relatos? Rafael se adelantó a la Nati, y, dirigiéndose a su señoría, con tono serio y respetuoso, le dio su opinión, aunque esta vez, de forma brusca, pues estaba pensando en el sofoco sin haber tenido parte de culpa:

—Don Gregorio, lo más justo en este caso: sentencia de cárcel a él.

Don Gregorio se dirigió a Don Samuel y le rogó oficialmente:

—Señor sargento, conduzca al presunto acusado al calabozo municipal, tómele declaración y ya le instruiré el sumario por altercado público en un día tan patriótico y de respeto como es el de hoy.

El señor sargento, aun más serio y firme que un poste telefónico, le respondió:

—A sus órdenes, señor juez.

Entonces el sargento, dirigiéndose al cabo le dio la orden reglamentaria:

—¡Cabo!, haga el favor de esposar al presunto y llevárselo al cuartelillo.

Acabado el alboroto de salir los guardias civiles y la justicia por la puerta con el Doro esposado

y la justicia por la puerta, el local se quedó en un silencio sepulcral; a continuación la Nati abandonó con cara seria, pero muy complacida, la taberna, habiendo puesto su pica en Flandes, y entonces se oyó un murmullo:

—¡Ojito con la Nati!, que llevaba toda la razón, no obstante, ¡vaya con la Nati!, cualquiera le moja la oreja, ¡pobrecito de Manolo!

Entonces Prisco, tan bonachón él, para cerrar la algarada de esta historia, cambió los vientos en otra dirección y dijo:

—¡Bueno, bueno!, ¡unos chatos para todos!, que invita la casa; vamos a descargar la tensión que, sin querer, hemos cogido sin venir a cuento. Dios ha querido que las cosas salgan bien y que el orden y la justicia imperen, de por siempre, en vida de mi santo y recto padre y, a más gloria, en vida del Caudillo. Tengamos la fiesta en paz.

Nada más terminar las palabras Prisco, se le saludó y aclamó con un fuerte aplauso y con un ¡Viva Franco!, ¡Arriba España!







argas en la prensa

ABC

«Entre todos luchamos por transformar Bargas y que sea un lugar mejor para vivir»

Gustavo Figueroa Cid Alcalde de Bargas

* El Ayuntamiento emplearà el superàvit en un paquete de inversiones en el casco y en las urbanizaciones

Superávit

-La communia y les pussion de tris-bajo que va recuperanda en Bargos deupeix de los sittemes años de cri-

Solidaridad

Bargas reabre el comedor escolar en vacaciones navideñas

ABC TOLEDO

El Ayuntamiento de Bargas y la Jun-ta de Comunidades de Castilla La Maucha, sembles a la situación eco-Mascha sembles a la situación eco-nómica que atraviesam muchas fa-milla. He nervado et curvenio de-colaboración para la respertura, por-tercer ado consecutivo, del comie-dor escolar en Novidad. Fil alcade de Bargas, Carlavo Fi-gueros, ha massifestado en agrade-cimiento al Goberno regional, pues comiento al Goberno regional, pues consecutivos que afora anterio-es una iniciativa que afora anterio-

cimiento al Gobierno regional, pues es uma iniciativa que años anterio-res la ha puesto en marcia-tario el Apuntamiento. Esta colado-ración responde al compromiso per ambas iestificaciones de que enia-gun niño so quede sin comer a ma-diodía.

El Ayuntamiento de Burgas, con E injuntamento ne margas, con la firma de este convenio, america los gastas de los, calefacción y agua ⁸ y el Gobierno de Castilla-La Mancha el coute de los membres

29-10-2017

Bargas

Reducen la presión fiscal por terder año consecutivo

ABC TOLEDO

El pieno del Ayuntamiento de Rar-gas acordo el pasado 25 de octubre la modificación de las Ordenanzas Fiscales para 2018. Por tercer año consecutor as ha radición al tra-Piscales para 2018. Por tercer ado-consecutivo se ha reducido et igo-de gravimen del EBI y se mantienen los tipos en los restantes impues-tos municipales: teniende en ceen-ta la inflación courrida en 2015 y la prevista en 2017, apone una redu-cido de la prestón facal en un 3.5s. a lo largo de esta legislatura. La reducido ha sido posible por la boena situación financiera mo-nicipal que permite compagiar la prestacios de los servicios públi-cos, si adecuado crimo de inversio-nes y la sobvencia financiera. En la

cos, si adecuación financiera. En la actualidad la deuda es solo de 228.810 euros y podria liquidarse en el próximo ejeccicio.

en el procinto ejeccion.
Ya en 2016 se produjo una retri-denación de las Ordenanzas Fisca-les de manera que a la reducción de la presión fiscal en terminos reales se afadieron una serie de bonifica-conse me el tra al La que la prociones un el IBI, el IAE y el Impues-

28-12-2017

15-09-2017



LA TRIBUNA

10-09-2017

TEMA DEL DÍA VUELTA AL COLETA LA PROVINCIA DE TOLEDO

BARGAS Y YUNCOS ENTRE LOS 'PIONEROS'

ELES Julio Verne y La Cafuela estrenas un programa de FP Pionerol en España que otorgará a los alumnos con necesidades educativas especiales una salida con cualificación profesional



S (PERSON DEL MATTRAND CRISTOLER LA SALA



21-09-2017







EUGENIO SE REIVINDICA EN BARGAS

El espada demuestra su gran momento con dos facesas de diferente registro. Fortes desorejó al tencero y Pinar someó al empor de la tande para el que se llegó a pade el indulto

La Tribuna

BARGAS

Bargas aprueba un presupuesto para 2018 de 6.9 millones de euros

15-12-2017

El pleno del Ayuntamiento de Bargas ha aprobado el presu-puesto municipal para 2018, que asciende a 6,9 millones de

que acciende a 8,5 millones de curso y supone un incremento del 4 por ciento sobre los viger-tes en 2017. Con este presurpuesto el Ayuntamiento de Bagas cum-ple con los citáriolos de estabil-dad presupuestar ja que el incremento del guaro se sinia en el máxico posible que permite la «rigida noma», segon ha in-formado el Comintorio en un comunicado.

formado el Comisitario en un comunicado.

La decda municipal es empesor escolario.

La decda municipal es empesor escolario.

La decda municipal es empesor escolario de pobierno local, y se siria en 200.500 viscos y les ejercicios asteriores se han cerudo con superivir presupuestario, lo que ha permitido inversiones financieras «souranibles» y eliminar decala.

En el centicio de 2016 el absoluto de contrato de

En el ejenticio de 2018 el abo-rro bruto alcanzará la cidra de 2.2 millones de euros lo que su-pone el 29.3 por ciento de los in-

gimos cocrientes.

Según los datos aportados, se inducirá la presión fiscal de ma-nena que en dos años se ha re-ducido un 3 por ciento.

ducido un 3 per ciento

COMERJO LOCAL DE NOMADARIA.

Por circo lado, el ganado mannel 2 de dicientimo, casamulhamos el Camo de bermación quese ha realizado con el CamarjoLacol de jassilado, cera una jormada de conviencia.

Uno acción formativo orgamizada por el Ayuntamiento de
largas. a través del potopecto
Capacita-T e impartida por la
haro participado diversas entitiodese de la localidad que reman parte del Comejo Lacal de
liguados.

La classiant se realizó- par

participado diversas entimoles de la Concejalade liguados Altaria Docisova Carman parte del Comejo Lacal de
liguados.

La classiant se realizóparte de la Concejalade liguados Altaria Docisova Carcias, en una jornada discensión

en la que se programad discensión

dirán de trabaja del Conseja Lacal

del mana a realizado del conseja Lacal

del mana con la conseguira del con
seguir uma sociedad dipusibanta

y libre de violencia.











07-02-2018

Bargas en la prensa



REVISTA AYER Y HOY

El Ayuntamiento promueve la investigación histórica sobre la localidad

l pasado 8 de septiembre, tuvo lugar en el Salón de El passado e de Casa Consistorial de Bargas, la presentación del libro "Bargas, apuntes para la historia. 1085-1958", de José Maria del Salado Rodríguez de la Pica, editado y patrocinado por el Ayuntamiento de Bargas. El autor, vecino de esta localidad y maestro de profesión, hace un recorrido de la historia de Bargas, desde los tiempos de Alfonso VI durante la Reconquista, en el siglo XI, hasta la edad contemporánea. En la presentación del libro intervino, junto al autor, el alcalde Gustavo Figueroa Cid, quien manifestó el interés del Ayuntamiento por seguir apoyando y alentando todas aquellas iniciativas que contribuyan a seguir forjando la raiz cultural de Bargas, "aquella -añadió- que nos identifica y nos engrandece como pueblo".



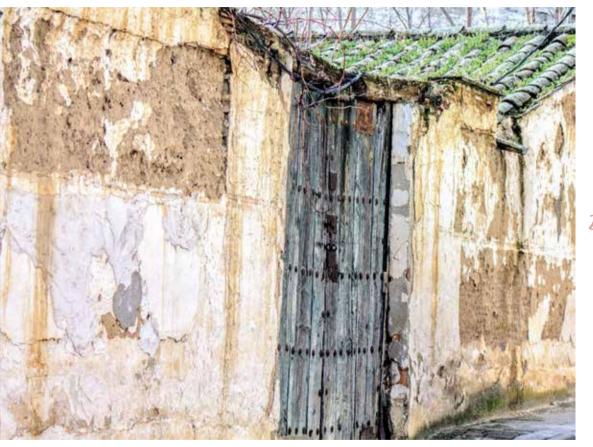
Hos III Ayer& ho

Garantizado la apertura permanente del cuartel de la Guardia Civil

08-03-2018



28









ASOCIACIÓN DE ENCAJERAS "HILO DEL 40"

Exposición realizada el día 2 de junio de 2018, con motivo del X Encuentro Nacional de Encajeras "Ciudad de Toledo".



CLUB "RUNFREE"

Entrenamiento del equipo en el camino de la Virgen. 29 Mayo 2018.



PEÑA ATLÉTICA "EL CORRALÓN" Imagen de Grupo. 2018.



ASOCIACIÓN "AMIGOS DE LA CALVA" Torneo de Primavera 2018.



CLUB DEPORTIVO "SIGMA SPORTS"

Nuestros atletas durante el Cross "Espada Toledana" 2017, junto a nuestro entrenador y vencedor de la carrera, el atleta internacional Ángel Ronco.





CLUB DEPORTIVO "KUNG-FU NOVA"

Imagen de todos los participantes en los XXX Encuentros Nacionales de Wushu-Kungfu "J. A. Mora Blanco celebrados en Bargas el 14 de abril de 2018.



LABRADOR

Festividad de San Isidro Labrador, el 15 de Mayo.



CLUB "DOJOKAN"

Grupo de TRX del club Dojokan, demostración realizada el día 7 de junio de 2018.



CLUB DEPORTIVO "DEPORTES TOLETE"

Salida conjunta con la Peña Ciclista Bargas, preparando la carrera MTB del 24 de junio de 2018.



PROTECCION CIVIL S.A.MU Día de la Bici. Junio 2018.





Campus Deportivo 2017.



ASOCIACIÓN DEPORTIVA "BARGAS" Temporada 2017/2018.



















BARGUEÑA"

Entrega de premios a los ganadores de los concursos, juegos y torneos que organiza todos los años nuestra Asociación en el Centro de Día de Mayores. 29 de junio de 2018.



CLUB DEPORTIVO "BARGAS"

Foto de equipo, vencedor del partido en los trofeos Santísimo Cristo de la Sala 2017.



Cena de Navidad. Diciembre 2017.



















Cooperación Institucional



Compromiso y apoyo del Ayuntamiento al funcionamiento del Cuartel de la Guardia Civil de Bargas. Febrero 2018.





Reuniones periódicas de la Junta Local de Seguridad. Noviembre 2017/ julio 2018.



Celebración de un Pleno Infantil con motivo del Día Internacional del Niño. Noviembre 2017.





36

37

ALGUNAS IMÁGENES DEL AÑO

Trabajando por la igualdad



Constitución del Consejo Local de la Mujer. Octubre 2017.



Entrega de diplomas a los participantes del II curso de Informática para mayores de 55 años. Programa capacitatic+55. Enero 2018.





Taller "Gira Mujeres", Taller de impulso en sus proyectos laborales. Mayo 2018.



Intervención del Alcalde de Bargas durante la celebración del Día de la Mujer en la localidad. Marzo 2018.



Entre los actos programados con motivo del Día Internacional Contra la Violencia de Género: Lectura de Manifiesto institucional y presentación del corto "Versus", rodado por alumn@s del IES Julio Verne. Noviembre 2017.



ALGUNAS IMÁGENES DEL AÑO

Formento del empleo



Visita de la Consejera de Economía, Empresas y Empleo al Taller de Agricultura Ecológica. Septiembre 2017.



Puesta en marcha del Programa de Garantía para desempleados mayores de 55 años, para la realización de trabajos relacionados con el Medio Ambiente. Febrero 2018.



Il Feria Comarcal del Empleo y Emprendimiento celebrada en Bargas. Junio 2018.





Celebración del Día Internacional de las Personas Mayores en el Centro de Día. Octubre 2017.



El Ayuntamiento de Bargas recibe por tercer año consecutivo un cheque por parte de la Obra Social de La Caixa, con destino a las personas más necesitadas de Bargas. Octubre 2017.



Celebración del IX aniversario de la Residencia de Mayores SAR Valdeolivas de Bargas. Marzo 2018.



Recogida del diploma como Finalista en la modalidad "Mejores prácticas en los Servicios Públicos prestados a la Ciudadanía", de los VII Premios a la Excelencia y Calidad otorgados por la JCCM, por el proyecto de integración socio laboral del Centro Ocupacional a través del Medio Ambiente. Junio 2018.



Clausura de concursos de la asociacion de Jubilados de Bargas, realizados en colaboración con La Caixa. Junio 2018.



Actividad conjunta del Centro Ocupacional, la Asociación de Mujeres Amiga y la asociación Adibar. Julio 2018.



Fiestas Populares en honor del Santísimo Cristo de la Sala

spectos de nuestra cultura

ALGUNOS DE LOS ENCUENTROS LITERARIOS



Encuentro literario con la escritora Clara Obligado y su obra de relatos "El libro de los viajes equivocados", Premio Setenil 2012. Marzo 2018.



Encuentro con el escritor Javier Sierra.

"SUSURROS POR LA LECTURA EN BARGAS" **ACTIVIDADES CONMEMORATIVAS DEL DÍA INTERNACIONAL DEL LIBRO. ABRIL 2018**



Cuentacuentos en la Plaza de la Constitucion y trabajos realizados por los alumn@s de la Escuela Infantil Gloria Fuertes.

ACTIVIDADES CULTURALES





Ruta literaria por la localidad.



Maratón de Poesía.



Exposición El Traje de Bargueña. Julio-agosto 2018.



40

Nuestras celebraciones

ALGUNAS IMÁGENES DEL AÑO



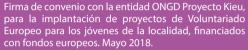


Tradicional encendido de las luces navideñas y colocación del Nacimiento, con la actuación del Coro "El Jubiloso" de la Asociación de Pensionistas y Jubilados "La Bargueña". Diciembre 2017.



Cabalgata de Reyes. Enero 2018.







formativo Tercer jóvenes emprendedores de Bargas: "Plan Emprende Joven". Abril 2018.



Clausura del Curso de Impresión en 3D y Diseño Gráfico para los jóvenes inscritos en Garantía Juvenil. Julio 2018.







42

Bargas con el deporte

ALGUNAS IMÁGENES DEL AÑO



La asociación deportiva A.D.BARGAS hace entrega de placa y camiseta conmemorativa al Alcalde, en agradecimiento por la estrecha colaboración que el Ayuntamiento de Bargas ha tenido con la Asociación durante estos 25 años. Mayo 2018.













Seguridad ciudadana



Curso de adiestramiento de perros para búsqueda y rescate de personas desaparecidas. Noviembre 2017.



Distinción de Honor en reconocimiento a los servicios prestados durante su estancia en el ejército, a Fernando Naranjo Cogolludo, componente de la Agrupación de Voluntarios de Protección Civil de la localidad. Marzo 2018.



Entrega a la Agrupación de Voluntarios de Protección Civil de la localidad de un Módulo de Tienda de Campaña de Primeros Auxilios. Noviembr<u>e 2017</u>.



Seguridad ciudadana. Junio 2018.



ALGUNAS IMÁGENES DEL AÑO

Compartiendo experiencias educativas

ACOGIDA Y FOMENTO DE INTERCAMBIOS CULTURALES CON ALUMN@S PROCEDENTES DE OTROS PAÍSES



Visita de Napa High School (California, USA), durante el intercambio cultural con los alumn@s del Instituto Julio Verne. Noviembre 2017.



Intercambio del IES Julio Verne con el Instituto Akademi Båstad Gymnasium (Suecia). Abril 2018

TALLERES DIDÁCTICOS PARA NUESTROS CENTROS EDUCATIVOS



Obra de teatro en inglés: Superheroes of Nature", para los alumn@s de los colegios de la localidad. Marzo 2018.



Talleres de Robótica y de Arqueología en el IES Julio Verne. Marzo 2018.



Clausura del Curso de Educación de Adultos. Junio 2018.



Taller de Caligrafía artística realizado por los alumn@s del Colegio Pintor Tomás Camarero en el Archivo Municipal. Mayo 2018



ALGUNAS IMÁGENES DEL AÑO Actividades lúdicas

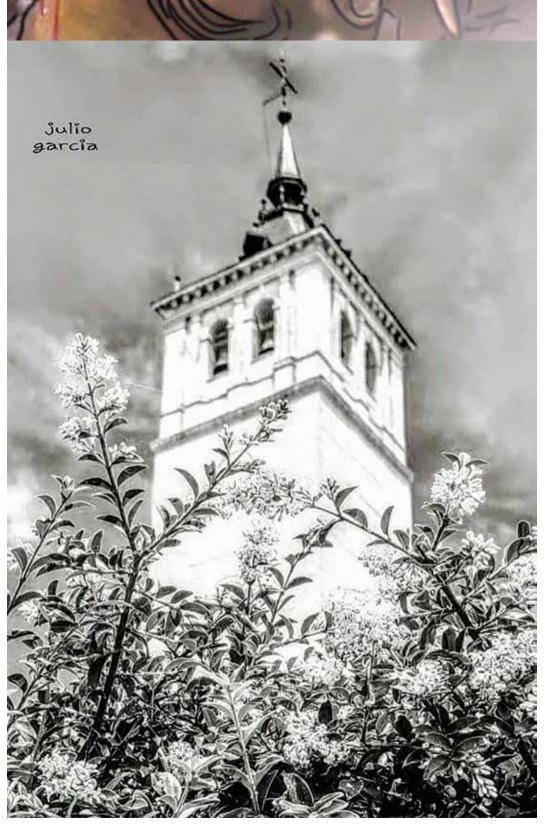


Concierto de Ara Malikian en la Plaza de Toros de Bargas. Junio 2018.



Concierto familiar "De Simba a Kiara. El tributo del Rey León". Julio 2018.





Fiestas Populares en honor del Santísimo Cristo de la Sala

Bargas, tal como éramos



Carmen, la hija de Avelina, y Mari García en la Procesión. 1966. PROCED. CARMEN RODRÍGUEZ PANTOJA.



Crisanto Páramo, con su prometida Vicenta Villasevil y su hermana Bibiana Páramo. Año 1900. PROCED. MARIA JOSÉ GUTIÉRREZ LÓPEZ.



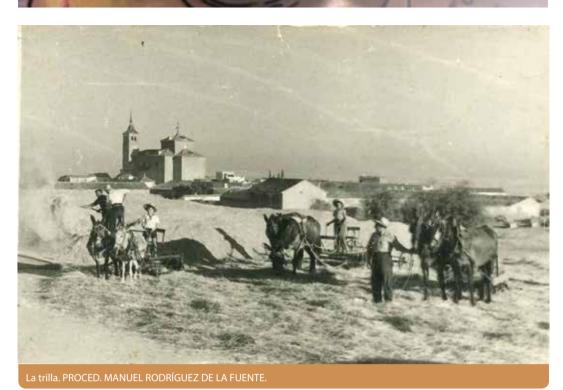
Cartel de toros año 1976. PROCED. VICTORIA GÓMEZ MARTÍN.



En homenaje a Amparo Rosell Martín, modista. En la foto, junto a sus aprendizas, sus hijos y unas amigas.









Fiestas Populares en honor del Santísimo Cristo de la Sala











Foto escolar de las hermanas Carmen y Pepa. Año 1947. PROCED. CARMEN PÉREZ HERNÁNDEZ.

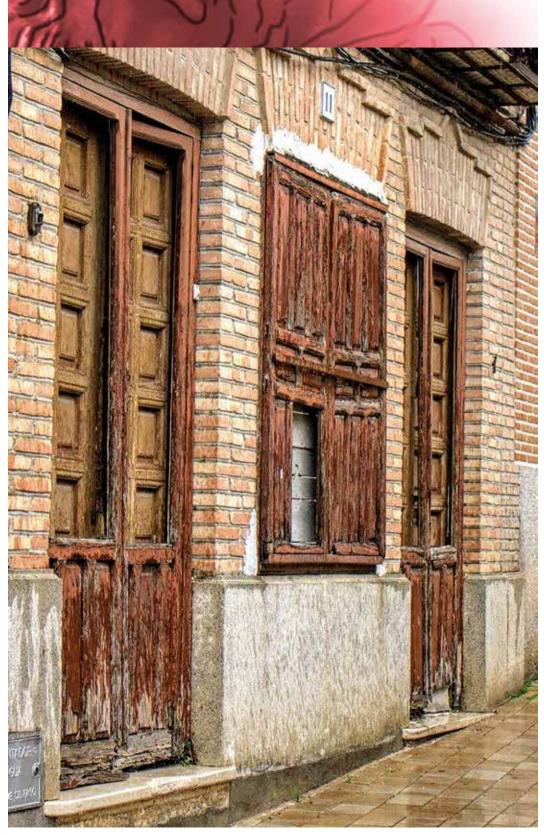


Carmen, la madre de Sofía la Cartera, en su puesto de melones. Hacia 1930. PROCED. CARMEN PÉREZ HERNÁNDEZ.





Programa de Fiestas del año 1972. PROCED. VICTORIA GÓMEZ MARTÍN.





Bargas 2018

Bodas de antaño BODAS BARGUEÑAS

VICTORIA GÓMEZ MARTÍN

Las bodas tenían un tipismo clásico, que con el transcurrir del tiempo han ido desapareciendo. lo primero que tenía lugar "El tratamiento", entre los padres y los novios, así empezaban a saber más de las familias y a conocerse.

Se verificaban las **publicatas** y se daba parte a cada uno de los invitados al convite nupcial.

La boda siempre se realizará por la mañana.

El novio acompañado de sus invitados, por su padre y su padrino que lo hacían en primera fila, se trasladaban a la casa de la novia donde eran invitados a dulces típicos, yemas, bollos de miel y de manteca.

Se formaba el cortejo para ir a la iglesia, marchando primero el novio con su padre y padrino. Después lo hacía la novia con su madrina y hermanas.

Detrás se formaban dos grupos, uno de hombres y otro de mujeres. Al terminar la ceremonia, todos los invitados regresaban a casa del novio, donde se celebra "El Chocolate", con bollos y pan tostado, estaba también invitado el Sr. cura.

A mediodía se comía cocido y de postre arroz con miel.



Se repartían almendras y cigarro puro para los hombres.

Por la noche los invitados también cenaban en casa del novio

Al terminar se cantaba **"El Ramo"** a la novia, una voz empezaba y el resto la seguía:

"Yo la hoy cantar, El águila en la noria Viva muchos años, La señora novia"

Después de los bailes, y cuando los novios se retiraban a descansar, los mozos acudían a la ventana para pedir "La Ronda", con cuyo dinero al día siguiente se celebraba



siempre **"La Tornaboda"** entre las mozas y mozos solteros que habían sido invitados.

La tradición exigía que la madre de la novia no asistiera a ningún acto y los padres del novio estaban obligados a llevarla a su domicilio "Las tres comidas", chocolate, almuerzo y cena, considerándose un agravio muy grande si esto no se hacía.

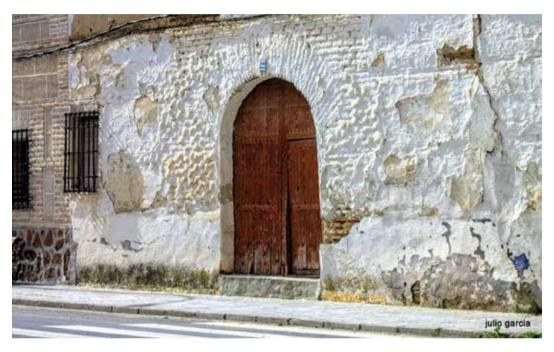
(De los informes entregados a la Diputación General de Turismo, por el Ayuntamiento de Bargas 1966).

Publicado en la revista Provincia, ese mismo año



"La posada del viento"

LUIS MUÑOZ GÓMEZ



En la Posada del Viento entran pobres y entran ricos, entran nobles con sus títulos y rufianes sin apellidos.

Todos en esta Posada encuentran el bien preciado cobijo, y una comida caliente que les alivia del frío.

Por aquí han pasado mendigos, sin calzado en sus pies, sin sombrero en la cabeza y poca ropa de abrigo.

Arrieros con mulas viejas, gentes del Circo y Feriantes, Señores con sus caballos, y Peregrinos viandantes. También algún señor, muy señor, y mucho rico sin clase, mucha eminencia chica y mucha pobreza grande.

En la Posada del Viento a nadie impiden que pase, a nadie cierran la puerta, y a todos quitan el hambre.

Su gerente es un buen hombre, de principios muy cabales, si alguien necesita ayuda, aquí está Simón Fernández.

Si es pobre el que aquí pasa, que se alimente y descanse, va por cuenta de la casa, y si el que pasa es rico que descanse y se alimente, pero este que sí paque. Por aquí han pasado muchas gentes, plebeyos y de altos rangos, y a todos Simón atiende, con simpatía y con agrado.

En la Posada del Viento hay un hombre de corazón grande, unos al marchar le dicen adiós Simón, y otros le dicen Señor Fernández.

En la Posada del Viento no hay distinción para nadie.

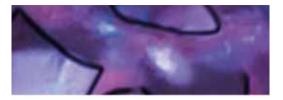


Bargas 2018

55



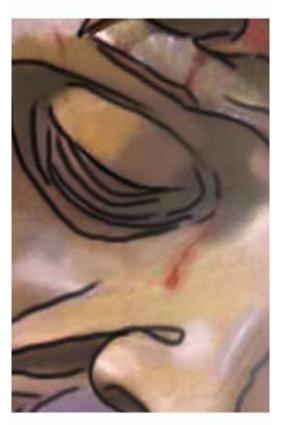




VIERNES, 31 DE AGOSTO

20:00 h. CASA DE CULTURA "MARÍA ZAMBRANO".

• XXXI RECITAL DE POETAS BARGUEÑOS. HOMENAJE A LA GENERACIÓN DE LOS NOVÍSIMOS





Participantes del Recital de Poetas 2017 y homenaje A José Rosell Villasevil.

• ENTREGA DE PREMIOS DEL XL CERTAMEN LITERARIO Y CARTEL ANUNCIADOR



Ganadores del XXXIX Certamen Literario 2017

- Premio Gral. de Narrativa: JUNCAL BAEZA MONEDERO
- Premio Gral. de Poesía: JUAN MANUEL VELASCO CENTELLES
- Premio Local de Poesía: JOSÉ Mª DEL SALADO RODRIGUEZ DE LA PICA



VIERNES, SÁBADO Y DOMINGO, 31 DE AGOSTO Y 1-2 DE SEPTIEMBRE

CAMPAÑA CONTRA EL CÁNCER (ver programa aparte)



VIERNES, SÁBADO Y DOMINGO, 31 DE AGOSTO Y 1-2 / 7-8-9 DE SEPTIEMBRE

• XIV JORNADAS DE LA TAPA (ver programa aparte)



Primer Premio "Mejor Tapa del Jurado y Popular 2017: "Rabo de toro relleno de boletus y foie con crujiente de queso Majazul"de LA BODEGUITA DEL ARTE

DOMINGO, 2 DE SEPTIEMBRE

10:00 h. CAMPO DE TIRO "LA CALVA"

•TROFEO DE FIESTAS DE "LA CALVA"

11:30 h. EXPLANADA DE LA IGLESIA

 SUBIDA DE LA CRUZ. Durante el acto habrá limonada para todos y al término mascletá.



Foto: BLAS PAZ

LUNES Y MARTES, 3-4 DE SEPTIEMBRE

9:30-12:30 / 18:00-20:00h.

CASA DE CULTURA "MARÍA ZAMBRANO"

COLOCACIÓN DEL MANTÓN DE MANILA



VIERNES, 7 DE SEPTIEMBRE

PLAZA DE TOROS **22.00 h.**

• CONCIERTO MICHAEL RELOADED. TRIBUTO AL REY DEL POP



MADRUGADA DEL VIERNES 7 AL SÁBADO 8 DE SEPTIEMBRE

PLAZA DE TOROS 1.00 h.

MACRO-DISCO HOLI



DOMINGO, 9 DE SEPTIEMBRE

10:00 h.

• II DUATLON STMO. CRISTO DE LA SALA. Organizado por la Peña Ciclista Bargas.



10:00 h. CAMPO DE TIRO "LA CALVA"

• FINAL DEL TROFEO DE FIESTAS DE "LA CALVA"





MIÉRCOLES, 12 DE SEPTIEMBRE

22:00 h. SALA DE EXPOSICIONES DEL AYUNTAMIENTO

 CONCURSO GASTRONÓMICO. Elaboración de BERENJENAS RELLENAS (ver Bases del Concurso).



Ganadores del Concurso 2017: I PREMIO: María Bravo Gutiérrez; II PREMIO: Montserrat López Iglesias; III PREMIO: Cristina Oliveira Sanz

JUEVES, 13 DE SEPTIEMBRE

19:00 h. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

 XL CROSS POPULAR. Organizado por el Ayuntamiento de Bargas.



22:00 h. CALLE ARROYADA

 PEROLADA. Patrocinan y colaboran: Ayuntamiento de Bargas, Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala, Peña la Viga, A.C. Amigos de la Calva, A.A.C. Benito García de la Parra, A. de Jubilados La Bargueña, A.M. Santa Cecilia, Hermandad de San Isidro Labrador, Peña Atlética El Corralón, Peña Ciclista Bargas, Peña Madridista Fuente El Caño.



Foto: JAVIER GARCÍA

23:30 h PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

DISCO MÓVIL "NEW LOOK"



VIERNES, 14 DE SEPTIEMBRE

12:00 h. PATIO DEL COLEGIO STMO. CRISTO DE LA SALA

• IV CHUPINAZO ESCOLAR EN EL COLEGIO STMO. CRISTO DE LA SALA. Todos llevaremos nuestro "pañuelo de hierbas" y lanzaremos nuestros cohetes sin pólvora. Tendremos también nuestro "Pregón de Fiestas" y tomaremos conciencia del valor de las tradiciones y costumbres de nuestro pueblo y de cómo vivir las fiestas en un ambiente de concordia y hermandad.





19:30 h. EXPLANADA DE LA IGLESIA

• OFRENDA FLORAL AL STMO. CRISTO DE LA SALA



Foto: BLAS PAZ

21:30 h. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.

INAUGURACIÓN OFICIAL DE LAS FIESTAS

• PREGÓN a cargo de los usuari@s del CENTRO OCUPACIONAL DE BARGAS

El Centro Ocupacional y Municipal de Bargas se creó en el año 1987, como un proyecto socio-educativo de inserción laboral y social destinado a personas con discapacidad de la población. Durante todos estos años, los usuarios del Centro han trabajado siempre con entusiasmo, disciplina y profesionalidad. Como reconocimiento a su entrega e iniciativa social, han recibido diversos galardones tanto regionales, nacionales e internacionales.



PROCLAMACIÓN OFICIAL DE LAS REINAS Y DAMAS DE HONOR



Acto de Elección de las Reinas y Damas. Agosto 2018 Foto: ROSA HERRERA-ALBERTO AZA



- SALUDO DEL SR. ALCALDE
- PUESTA DEL PAÑUELO DE HIERBAS

*Escenario decorado por gentileza de





En la imagen, entrega de un reconocimiento a Manuel Moreno Alonso, por su dedicación desinteresada en el mantenimiento de la Plaza de Toros. Pregón 2017.

 COLECCIÓN DE FUEGOS ARTIFICIALES DE APERTURA DE FIESTAS, organizado y patrocinado por la Peña "La Viga".

22:30 h. RECORRIDO TRADICIONAL

 DESFILE DEL XXXVII CONCURSO DE CARROZAS, organizado por el Ayuntamiento con la colaboración de la Peña "La Viga", acompañadas de las Bandas de Música de la localidad.



Foto: JAVIER GARCÍA

MADRUGADA DEL VIERNES 14 AL SÁBADO 15 DE SEPTIEMBRE

01:00 h. LOCAL DE LA PEÑA "LA VIGA", CALLE ARROYADA

• ENTREGA DE PREMIOS DEL XXXVII CONCURSO DE CARROZAS

01:00 h. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

• VERBENA POPULAR. Orquesta "SCREAM"





SÁBADO, 15 DE SEPTIEMBRE

08:00 h. CALLE ARROYADA, JUNTO AL CENTRO DE DÍA

• CHOCOLATE. Organizado por el Ayuntamiento, con la colaboración de Peñas y Asociaciones.



08:00 h. RECORRIDO DEL ENCIERRO

• DIANA a cargo de la charanga SOUND BAND.

09:00 h. RECORRIDO: CALLE REAL-CALLE ARROYADA.

• ENCIERRO.

62



Foto: JAVIER GARCÍA

DESPUÉS DEL ENCIERRO

RECORRIDO: ZONA CENTRO

 LA CHARANGA DE LAS CAÑAS, a cargo de la charanga SOUND BAND.

13:00 h. SALA DE EXPOSICIONES DEL AYUNTAMIENTO

 XXXV EXPOSICIÓN DE ARTISTAS BARGUEÑOS. La exposición permanecerá abierta hasta el martes, 19 de septiembre



Participantes de la exposición 2017. Foto: JAVIER GARCÍA

21:00 h. IGLESIA PARROOUIAL

SOLEMNE MISERERE

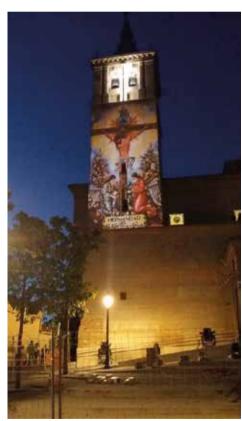


Foto: BLAS PAZ

• TRADICIONAL LUMINARIA con un gran espectáculo de fuegos artificiales, luz y sonido



MADRUGADA DEL SÁBADO 15 AL DOMINGO 16 DE SEPTIEMBRE

01:00 h. JUNTO AL PARQUE ALBERTO SÁNCHEZ

• FUEGOS ARTIFICIALES. Pirotecnia "La Sagreña"

01:30 h. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

• VERBENA POPULAR. Orquesta "ESMERALDA"



DOMINGO, 16 DE SEPTIEMBRE

08:00 h. CALLE ARROYADA, JUNTO AL CENTRO DE DÍA

 CHOCOLATE. Organizado por el Ayuntamiento, con la colaboración de Peñas y Asociaciones.

09:00 h. RECORRIDO: CALLE REAL-CALLE ARROYADA

ENCIERRO

11:00 h. IGLESIA PARROQUIAL

 SOLEMNE MISA MAYOR, con la actuación del Coro Jacinto Guerrero de Toledo.



Foto: BLAS PAZ 13:00 h. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

• CONCIERTO a cargo de la A.M. SANTA CECILIA

21:00 h. RECORRIDO TRADICIONAL

• SOLEMNE Y TRADICIONAL PROCESIÓN DEL STMO. CRISTO DE LA SALA. Declarada DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL. Acompañada por una escuadra de Gastadores de la Guardia Civil y por nuestras Bandas locales.



Foto: BLAS PAZ

AL FINALIZAR,

JUNTO AL PARQUE ALBERTO SÁNCHEZ

• FUEGOS ARTIFICIALES. Pirotecnia "La Sagreña".



MADRUGADA DEL DOMINGO 16 AL LUNES 17 DE SEPTIEMBRE

00:30 h. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

FUNCIÓN-PARTY'18



LUNES, 17 DE SEPTIEMBRE

08:00 h. RECORRIDO DEL ENCIERRO

• DIANA a cargo de la charanga SOUND BAND.

09:00 h. RECORRIDO: CALLE REAL-CALLE ARROYADA

ENCIERRO



Foto: JAVIER GARCÍA
DESPUÉS DEL ENCIERRO

RECORRIDO ZONA CENTRO:

 LA CHARANGA DE LAS CAÑAS a cargo de la charanga SOUND BAND 12:30 h. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

• BAILE VERMOUTH a cargo de ISMAEL DORADO

18:30 h. PLAZA DE TOROS

CORRIDA DE TOROS



MADRUGADA DEL LUNES 17 AL MARTES 18 DE SEPTIEMBRE

00:00 h. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

• VERBENA POPULAR. Orquesta "VULKANO"



AL FINALIZAR,

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

DISCO MÓVIL "FUROR"



MARTES, 18 DE SEPTIEMBRE

11:00 h. RECORRIDO: CALLE REAL - PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

ENCIERRO INFANTIL



12:00 h. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

PARQUE INFANTIL

14:30 h. CALLE ARROYADA

 PAELLA para todos los vecinos, organizada por el Ayuntamiento

18:00 h. PLAZA DE TOROS

• BECERRADA a beneficio de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala



Foto: BLAS PAZ

22:00 h. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

VERBENA POPULAR. Orquesta "TAXXARA"



MIÉRCOLES 19 DE SEPTIEMBRE

18:00 h. CEMENTERIO

• SOLEMNE FUNERAL ofrecido por la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala en sufragio de todos los hermanos y hermanas fallecidos

SÁBADO, 22 DE SEPTIEMBRE

09:30 h. SALA POLIVALENTE DEL CAMPO DE FÚTROI

• TORNEO DE AJEDREZ "STMO. CRISTO DE LA SALA 2018".

Inscripciones en: ajedrez@bargas.es y en el lugar de juego.

Abierto a todos los niveles.



DOMINGO, 14 DE OCTUBRE

11:30 h. IGLESIA PARROQUIAL

• MISA MAYOR Y BAJADA DEL CRISTO A SU ERMITA. Habrá migas y limonada para todos, terminando con una mascletá.



Foto: BLAS PAZ



El Ayuntamiento de Bargas se reserva el derecho de realizar posibles modificaciones en el presente Programa de Fiestas

PAÑUELO DE HIERBAS



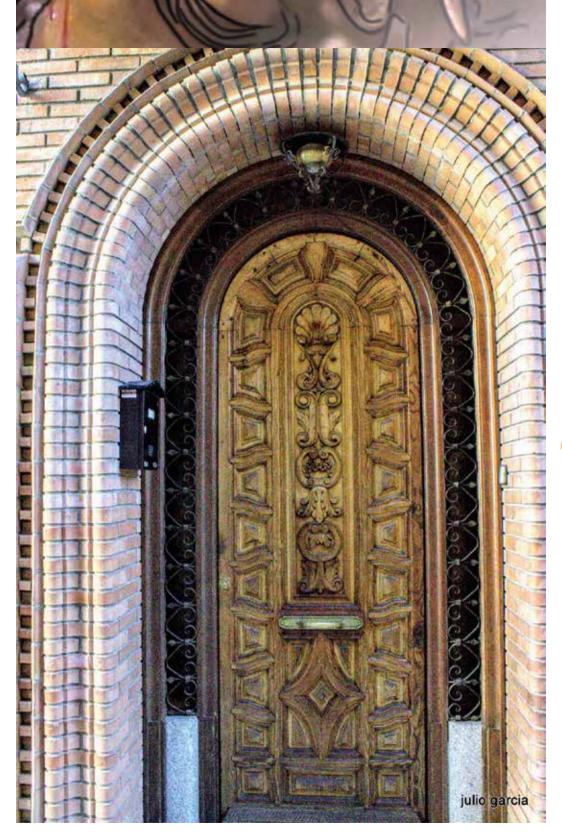
Se recuerda que con la intención de potenciar, a través de este símbolo, nuestra identidad y tradición bargueña, se hace un llamamiento a todos los vecinos para que preparen su PAÑUELO DE HIERBAS, guardado desde las pasadas fiestas, y todos juntos procedamos a la puesta del pañuelo en el acto de inauguración oficial de las fiestas, el próximo viernes 14 de septiembre.



NUESTRO AGRADECIMIENTO a todos cuantos han hecho posible, de una u otra manera, la realización de este libro, y especialmente la colaboración prestada por instituciones, hermandades, peñas y asociaciones en la realización de los actos programados.



Bargas 2018



Fiestas Populares en honor del Santísimo Cristo de la Sala



INFORMACIÓN MUNICIPAL

CORTES DE CALLES

No se estacionarán vehículos durante los **DÍAS DE LAS FIESTAS (del 14 al 18 de septiembre)** en las siguientes calles: Santiago de la Fuente; Plaza de la Constitución; Arroyada; La Feria; Vicente Morales; Olías (hasta su confluencia con C/Roble); Iglesia; Barriada Del Santo (hasta su confluencia con C/Stmo. Cristo de la Sala); Francisco Soto y Ángel Delgado Saavedra (desde su confluencia con C/ La Luna).

Durante el **DESFILE DE CARROZAS del viernes, 14 de septiembre,** la nota anterior se hará extensiva a las siguientes calles: Real (hasta su confluencia con C/Garallas); Garallas; Pardo (desde su confluencia con C/Garallas hasta la confluencia con calle y Travesía Plaza de Toros) y Teodoro Pérez y Pérez.

Durante las **NOVENAS** (desde las 20:00 h. hasta su finalización) se cortarán las calles: Francisco Soto e Iglesia (explanada de la Iglesia). Los días 2 de septiembre, con motivo de la SUBIDA DE LA CRUZ, y 14 de octubre, por la BAJADA DE LA CRUZ, se hará extensivo el anterior corte a las calles: Agua (desde su confluencia con C/Vicente Morales); Olías (hasta su confluencia con C/Roble); Iglesia; Barriada del Santo (hasta su confluencia con C/Stmo. Cristo de la Sala) y Ángel Delgado Saavedra (desde su confluencia con C/ La Luna).

Especialmente, el **Domingo 16 de septiembre,** con motivo de la **PROCESIÓN**, no se estacionarán vehículos en las calles: Iglesia, Barriada del Santo (hasta su confluencia con C/ Calixto García de la Parra) y Procesiones.

Cualquier vehículo que obstaculice en los itinerarios señalados será retirado, con grúa, de la vía pública.

En todo caso, se deberán respetar las señales de tráfico y las indicaciones de la Policía Local y Voluntarios de Protección Civil.

CONSEJOS DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO PARA LOS ESPECTÁCULOS TAURINOS Y ENCIERROS

- Queda totalmente prohibida la participación en los encierros y suelta de vaquillas a los menores de edad y a toda persona que se encuentre bajo los efectos del alcohol.
- No se permite bajo ningún concepto maltratar a los toros y vaquillas.
- Dejar las vallas libres para el uso de los corredores y no sentarse en la parte alta de las mismas para evitar caídas fortuitas.
- Si te caes en la carrera, no te levantes y procura taparte la cabeza con las manos hasta que pasen los toros.
- Respeta los consejos e indicaciones de las personas que están organizando los encierros.
- Los corredores tienen preferencia para protegerse, dejadles paso para refugiarse.

- No toques ni cites a los toros, porque pueden embestirte.
- Corre hacia delante, no vuelvas hacia atrás.
- La enfermería y ambulancias estarán situadas en la Plaza de Toros.
- Ante un herido en la plaza o en el recorrido, avisar con la mayor rapidez posible a los servicios de EMERGENCIA.
- Los menores de 14 años podrán asistir únicamente como espectadores a los festejos taurinos (encierro y suelta de vaquillas), según determina la orden de fecha 10/05/1982.

PROTECCIÓN CIVIL S.A.MU.



Protección Civil S.A.MU. de Bargas hace las siguientes recomendaciones para un mejor desarrollo de nuestras fiestas:

- Cerca de usted habrá un Policía Local o Protección Civil S.A.MU. Siga sus indicaciones.
- Preocúpese de conocer la ubicación del personal de Emergencias, así como de los centros sanitarios.
- No obstaculice al personal de Emergencia en el cumplimiento de sus funciones.
- Si se encuentra o no en el lugar de la Emergencia, no se acerque a el, a menos que se considere capacitado para ayudar.
- Se aconseja a las peñas que no acumulen basura dentro de donde se encuentre, para evitar incendios, etc.
- Si se pierde un niño acuda a Policía local o Protección Civil S.A.MU.

TELEFONO: 925 493 435 - 619 226 701 DURANTE LAS FIESTAS LE ATENDEREMOS LAS 24 HORAS.

Protección Civil S.A.MU. montará un operativo desde el día 13 a las 9:00 horas, hasta el día 19 a las 15:00 horas, con la Base operativa las 24 horas y con AMBULANCIA S.V.B, Vehículo Intervención Rápida, Vehículo Contra Incendios, Vehículo de Apoyo, etc.



POLICÍA LOCAL DE BARGAS

La función policial no puede reducirse a un mero análisis de números o cantidades de actuaciones, sino al trabajo, dedicación y profesionalidad de todos los componentes de este Cuerpo de la Policía Local, que atienden a las demandas ciudadanas y orientan su servicio a la resolución de sus problemas.

Nuestro objetivo principal es ofrecer un servicio de calidad a todos los vecinos de Bargas, nuestro objetivo específico realizar todas aquellas acciones preventivas que nos ayudan a evitar accidentes, actos delictivos, comportamiento incívicos, etc., como consecuencia del trabajo y presencia policial.



Desde el Servicio de Policía Local venimos apostando por la prevención y la educación en valores que nos permita contribuir a una futura mejora de la convivencia en nuestra pueblo y en definitiva al bienestar de nuestros vecinos.

Nuestro servicio está orientado a proyectos que se materializan a corto, medio y largo plazo, miramos al futuro con optimismo y con ilusión ante los nuevos retos que se nos plantean, y siempre con el objetivo de ser capaces de resolver las cuestiones con la máxima eficacia, eficiencia y con el firme compromiso adquirido con todos los vecinos de nuestra localidad.

SERVICIOS DE LA POLICÍA LOCAL:

La Constitución Española en su artículo 104, encomienda a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad la misión de proteger el libre ejercicio de los derechos y libertades y garantizar la seguridad ciudadana.

Las leyes 2/86 de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y 8/2002 del 23 de Mayo de Coordinación Policía Local de Castilla la Mancha, establecen las funciones de las Policías Locales.

En colaboración con las diferentes áreas del Ayuntamiento, concejalías, administraciones públicas y demás Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, Policía Local de Bargas realiza los siguientes servicios:

- Servicio de Atención ciudadana (física, por vía telefónica, correo electrónico, solicitudes, etc).
- Prestación de auxilio en accidentes, catástrofes o calamidad pública.
- Custodia y vigilancia de edificios e instalaciones municipales.
- Ordenar, señalizar y dirigir el tráfico de vehículos y personas en las vías urbanas.
- Instruir atestados por accidentes de circulación dentro del casco urbano.
- Garantizar el cumplimiento de las Ordenanzas y Bandos municipales.
- Autorizar y supervisar las reservas temporales de estacionamiento y las ocupaciones de vías en el término municipal.

- Vigilancia de espacios públicos.
- Control y revisión servicio de Taxi.
- Obietos perdidos.
- Informes judiciales administrativos, precintos y citaciones judiciales.
- Mediación en conflictos entre particulares.
- Protección Ciudadana en la prevención de delitos e investigación de los delitos leves que se conozcan.
- Persecución de la tenencia y consumo de drogas.
- Tramitación de Tarjetas de armas que requieren autorización municipal.
- Colaboración con los diferentes centros educativos de la localidad (Campañas de prevención sobre el consumo de drogas, acoso escolar y violencia de género).
- Control del Absentismo escolar.
- Educación Vial.
- Protección de animales
- Protección del Medio Ambiente.
- Cobertura y apoyo a otros servicios de emergencias.
- Tramitación hasta desquace de los vehículos abandonados.
- Auxilio a la Administración de Justicia.
- Protección de pruebas deportivas en las vías urbanas.
- Control venta ambulante.
- Auxilio y apoyo a las personas más vulnerables por su situación personal o por su edad.
- Realización de Campañas de Tráfico y de Seguridad.
- Estudio y modificación de la señalización deficiente en diferentes calles y urbanizaciones.

CONCLUSIONES

Este compromiso nos obliga a seguir mejorando en nuestra atención y servicio público, en nuestro trabajo diario que pretende alcanzar las expectativas creadas y atender los servicios demandados con la máxima calidad posible, teniendo presente el reto de mejorar siempre y, en definitiva, contribuir al bienestar de las personas de nuestra localidad, mediando en los conflictos vecinales que pudieran suscitarse, colaborando para asistir a cualquier persona que se encuentre en una situación de desamparo, auxiliando a cualquier ciudadano ante un peligro inminente, garantizado la seguridad de los escolares en las inmediaciones de los centros educativos, dando fluidez a la circulación cuando sea necesario, atendiendo a situaciones que afectan a la vida diaria y cotidiana de nuestros vecin@s, garantizando su seguridad y facilitando la convivencia en Barqas.

No queremos perder esta oportunidad para pedir a nuestros vecinos de Bargas que nos ayuden en el cumplimiento de la norma en materia de tráfico para facilitar una circulación fluida y segura en toda la localidad, al igual que el respeto y empatía suficiente hacía las personas y el medio ambiente, factores suficientes para mejorar nuestra convivencia diaria y calidad de vida.

Del mismo modo, este Cuerpo de Policía Local, quiere desear a todos sus vecinos de Bargas unas Felices y Seguras Fiestas en Honor al Cristo de la Sala 2018.

Oficial Jefe de la Policía Local de Bargas.



SOBRE EL CONCURSO DE CARROZAS

El concurso y el desfile de carrozas es una tradición en Bargas desde hace muchos años. Una de sus características principales, es la participación activa de los vecinos y vecinas. Por una parte, en la preparación artesanal de las carrozas y por otra, por la participación activa de las personas que asisten en el recorrido como público.

El recorrido se realiza por numerosas calles del casco urbano de Bargas, con independencia de su extensión y anchura.

Todas estas características hacen de nuestro concurso de carrozas, también, algo diferente a los de otras localidades; pero, también, por eso nos obligan a todos, Ayuntamiento, participantes y público en general, a extremar nuestra atención para que el desfile sea un éxito.

Cualquier Norma reguladora solo podrá venir determinada, por el sentido común:

Seguridad en las carrozas y en su recorrido. Atención absoluta de los conductores de todas y cada una de las carrozas. Respeto y colaboración de todos con los agentes de seguridad, sanitarios y colaboradores.

- 1/ Circularán exclusivamente las carrozas, previamente autorizadas.
- 2/ Se extremará y garantizará por los participantes de las carrozas, la seguridad de la instalación y su conexión con los vehículos de arrastre. La Policía les comprobarán estos extremos antes de su salida.
- 3/ El público asistente, colaborará con las indicaciones de la Policía Local, Protección Civil y Colaboradores del Ayuntamiento y las carrozas para el normal funcionamiento del concurso.



AYUNTAMIENTO DE BARGAS www.bargas.es info@bargas.es Tfnos. 925 493 242 - 925 493 243

EMERGENCIAS 112
POLICÍA LOCAL: 609 347 051
PROTECCION CIVIL DE BARGAS: 925 493 435
CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL DE BARGAS: 925 357 321

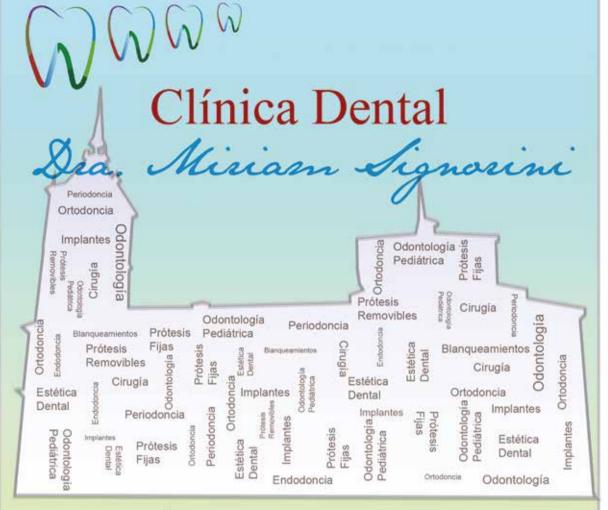


EL AYUNTAMIENTO DE BARGAS PIDE LA COLABORACIÓN DE TODOS PARA MANTENER LIMPIAS CALLES Y PLAZAS DE RESTOS DE BOTELLÓN, BASURAS Y DESPERDICIOS.

QUE LA DIVERSIÓN NO EMPAÑE LA IMAGEN DE NUESTRA LOCALIDAD

:FELICES FIESTAS!





128 Años a su Servicio

Con el agradecimiento a todos mis Pacientes



c/Santiago de la Fuente 8 2° 45593 Bargas (Toledo) Tel. 925 35 80 40 www.clinidentalsignorini.com

WW RACMA SL

CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDA NUEVA REHABILITACIÓN DE VIVIENDAS Y LOCALES REFORMAS EN GENERAL







información y Presupuestos:

C/ Real, 87 45593 Bargas (Toledo)

Teléfono: 925 35 71 14 Roberto: 699 45 04 82

racma@construccionesracma.es www.construccionesracma.es





Fisioterapia



Podología



Osteopatía



Logopedia



Pilates



Nutrición



Hipopresivos



Fitness







Nutrave

La calidad que mereces

POLLO IMPERIAL

ALIMENTACIÓN 100% VEGETAL CON COMPLEJO VITAMÍNICO Y CEREALES





CM-4003, KM.12 / 45593 BARGAS (TOLEDO) SPAIN TFNO.: (+34) 925 35 95 95 - FAX: (+34) 925 35 95 96











AVIA LOS CANTOS

DISTRIBUCIÓN DE GASOLEOS Tel: 925 35 73 00 BARGAS - TOLEDO



Tradición María José Gutiérrez López Mantones antiguos





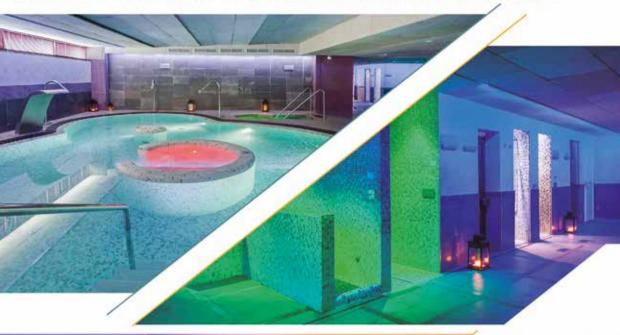


C/ Real, 29 Bargas (Toledo)

www.tradicionmariajose.com Tlf: 925493296-637391221

Occidental Aranjuez

FELICES FIESTAS EN HONOR DEL CRISTO DE LA SALA



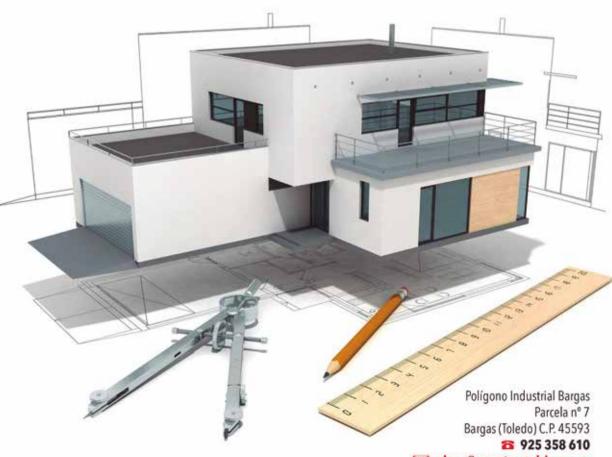


MAROTO Y RODRIGUEZ S.L.



CONSTRUCCIONES





obras@marotoyrodriguez.es

 obras@marotoyrodriguez.es
 obras@marotoyrodriguez.es

 obras@marotoyrodriguez.es

 obras@marotoyrodriguez.es

 obras@marotoyrodriguez.es

 obras@marotoyrodriguez.es

 obras@marotoyrodriguez.es

 obras@marotoyrodriguez.es

 obras@m

Construcciones Maroto y Rodríguez S.L.



Clínica Veterinaria Consalud animal

C/ Olías, 39 Bargas (Toledo) C.P. 45593 / Tlf: 925 26 05 85

- Consultas diarias de medicina interna.
- Vacunaciones y desparasitaciones.
- ldentificación animal.
- Cirugía general.
- Hospitalización y cuidados intensivos.
- Reproducción animal.
- Radiología y ecografía.
- Servicio veterinario a domicilio (cita previa).
- Peluquería canina y felina (cita previa).



HORARIOS DE CONSULTA

De Lunes a Viernes

10:00 h a 13:00 h

17:00 h a 20:30 h

Sábados

10:00 h a 13:00 h



FISIOTERAPIA Y OSTEOPATÍA:

Mediante un enfoque global del paciente, buscamos la causa de la lesión y aplicamos todas las técnicas necesarias, para conseguir la recuperación del estado de salud, en el menor tiempo posible.



PILATES:

E HIPOPRESIVOS.

TODOS LOS NIVELES.



PLAN DE ENTRENAMIENTO
MENSUAL,
2 CLASES PRESENCIALES A LA SEMANA.



C/VICENTE ALEIXANDRE N°30 BARGAS (TOLEDO) TLF.651 457 730 EMAIL. clinicahopkins@gmail.com

www.clinicahopkins.com











Obra Civil
Edificación
Urbanización
Concesiones
Obras Hidraúlicas
Parques y Jardines
Puentes y Viaductos
Carreteras y Autovías
Instalaciones Deportivas

www.construccioneslozoya.es









Ronda de Buenavista, 47. TOLEDO - Tif.: 925 28 35 32 Av. Castilla la Mancha, 65. Illescas, TOLEDO

Processor which did the agents of the decreased to the processor down to the processor of t





Luis Maroto e Hijos, S.L.

Ramón y Cajal, 13 45593 BARGAS (Toledo) ctnesluismaroto@yahoo.es Tel. 925 35 81 32 Fax 925 49 33 65 Mov. 628 94 15 91





610 560 560 610 570 570

PAULINO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ BARGAS (TOLEDO)





85

Fiestas Populares en honor del Santísimo Cristo de la Sala

TODO EN FLORES

gonzagafloristas@gmail.com C/ Escuelas, 4 (Rielves) C/ Real, 83 (Bargas)

615 333 597 687 701 260

86



BARGAS

C/ Real, 52 - 45593 BARGAS Telfs. 925 24 90 90 - 618 75 34 29







donde nace el recuerdo



¿Y si nuestra lápida fuera la última oportunidad de ser original? En Bargas 925 395 137 En Torrijos 925 761 141 Y a un clic...

Arte Funerario desde 1939

www.grupocisne.es





BARGAS

TANATORIO CREMATORIO

Tl 24h: 925 76 07 79 925 39 52 86

FUNERARIAS - TANATORIOS EL CRISTO



Fiestas Populares en honor del Santísimo Cristo de la Sala



Proyectos, Montajes y mantenimientos Eléctricos



Montajes, mantenimiento e instalaciones eléctricas en industrias, locales comerciales, viviendas, comunidades de vecinos, etc. Reparaciones de averías urgentes, proyectos y legalizaciones, boletines y dictámenes, automatismos, porteros automáticos, aire acondicionado, calefacción eléctrica, etc. Estudiamos y presupuestamos su obra o reforma.

Travesía del Gato, 7 45593 Bargas (Toledo) Móviles: 670 06 51 16 670 06 50 93

678 69 49 65

678 67 97 92

Telf./Fax: 925 39 50 66



















CESAR MANUEL CASERO S.L.

INSTALACIONES ELÉCTRICAS CLIMATIZACIÓN

C/ Real,41 45593 Bargas (Toledo) manu-cmc@hotmail.com 925 395 003

Tels.: 677 410 616

677 410 636





aluminios PLEITE

Carpintería de Aluminio y P.V.C.

cristaleria

Julián Sánchez Pleite

- DOBLE ACRISTALAMIENTO
- MOSQUITERAS
- PERSIANAS
- MAMPARAS DE BAÑO

Avda. Castilla La Mancha, 13 45280 Olías del Rey (Toledo)

Telf. y Fax: 925 358 451

Móvil: 685 140 334

aluminiospleite@hotmail.com



9)







SE REALIZAN TODO TIPO DE TRABAJOS (ESCALERAS, CHAPADOS,SOLADOS, ETC...)

ESPECIALISTAS EN ENCIMERAS DE COCINA Y BAÑO CON SELLO LOYALTY

DISTRIBUIDOR OFICIAL DE:





MÁRMOLES GAMPER CAMINO DEL CEBOLLÓN, S/N 45593 BARGAS (TOLEDO) TELE: 925 35 88 94 FAX: 925 35 85 41



marmolesgamper@mamolesgamper.com





Medicina interna General Ecografia

Radiodiagnóstico

Análisis clínicos

Cirugia

Electrocardiografia

Hospitalización

Peluqueria Canina/Felina



www.mppmmi







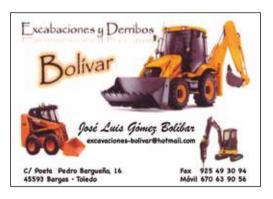




94

















PRODUCTOS QUIMICOS PARA PISCINA E INDUSTRIA www.tejarviejo.com

Tel: 925 78 41 78

Ctra. Fuensalida-Portillo, 24 - Fuensalida (Toledo)













E-mail: tallereseustaquiosilva@gmail.com









AUTOESCUELA NOVEL

C/ Santiago De La Fuente, 20 Bargas 45593 Toledo Tlfs: 677586088 // 647510627 noveltoledo@hotmail.com







Medicina interna General
Ecografia
Radiodiagnóstico
Análisis clínicos
Cirugia
Electrocardiografia
Hospitalización
Peluqueria Canina/Felina





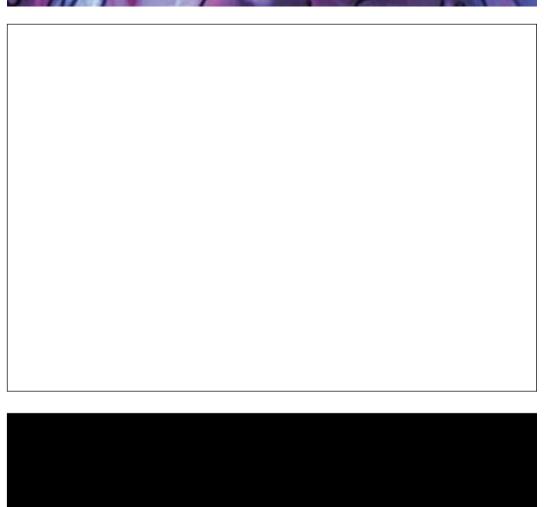


- Ordenadores
- Periféricos
- Consumibles
- · Redes Locales
- Internet
- Páginas Web
- Programación Estándar y a Medida













2018 Felices Fiestas BARGAS

Cristo de la Sala



únete al (ruralismo)

eurocajarurales

FIESTAS POPULARES EN HONOR DEL STMO.CRISTO DE LA SALA.

14-18 SEPTIEMBRE.

